

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA PASTORAL

DEL EXCMO. E ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO DE VALENCIA.

Nos Dr. D. MARIANO BARRIO FERNÁNDEZ, POR LA GRACIA DE DIOS y de la Santa Sede apostólica, Arzobispo de Valencia, Prelado doméstico de Su Santidad, asistente al sacro Sínodo pontificio, noble romano, caballero gran cruz de la real y distinguida Orden española y de Carlos III y de la americana de Isabel la Católica, etc., etc.

Al venerable Dean y Cabildo, a los Arciprestes, Párrocos, Sacerdotes, religiosos y fieles todos de este Arzobispado, saludos afectuosamente en Jesucristo.

Amadísimos hermanos e hijos: Los últimos sucesos que viene presenciando la Europa son de tanta gravedad y trascendencia, tan imponentes y aterradores, que, llevando el espanto al corazón y el llanto a los ojos, hacen que instintivamente se pregunte cada uno a sí mismo: ¿Qué? ¿Ya no existe la justicia sobre la tierra? ¿Qué! La fuerza consoladora del derecho de los pueblos y naciones, ¿ha sido sustituida por el brutal derecho de la fuerza?

Así pregunta el hombre pensador; pero nadie se encarga de darle una respuesta de consuelo. Los hechos son los únicos que hablan, y su lenguaje es desgarrador. De estos tristes hechos, los principalmente ponen la pluma en nuestra mano para desahogar nuestro espíritu afligido en el fondo de nuestro corazón. Una guerra la más sangrienta que jamás han presenciado los siglos, cuya justificación no nos es conocida; un despojo el más inicuo, el más impío, el más cobarde y vergonzoso, cual es el que acaba de cometer el ejército italiano ocupando violentamente a Roma, capital del orbe católico y los pequeños Estados pertenecientes al Pontífice, son los dos hechos más culminantes que necesariamente absorben la atención universal. Hechos terribles cuya trascendencia y consecuencias exceden todo cálculo humano: hechos que, consumados simultáneamente en la época misma apellidada de la civilización, del progreso y de las luces, nos hacen concebir que, ó estas son incompatibles con la justicia y el derecho, ó que son una quimera.

La guerra entre Francia y Prusia... ¿quién puede observarla y contemplarla sin aflicción ni dolor? No intentamos escribir sus fundamentos, ni hacer su justificación ó condenación: la historia imparcial cumplirá en su día este deber para instrucción de todos. Solo consignaremos muy ligeramente lo que en el orden moral y religioso nos parece digno de consideración. Por de pronto, el juicio crítico y presentimientos de los hombres todos, respecto de esta guerra, han salido fallidos; pero de una manera tan sorprendente, que apenas se encontrará persona de buena fe que no tenga necesidad de hacer esta confesión: «Me he equivocado grandemente.» Dos meses ha existido un Emperador y un imperio que se creía invencible, y la valiente, guerrera y hospitalaria nación francesa contaba con un cúmulo fabuloso de recursos; tantos, que hasta fomentaban su excesivo orgullo y la concitante emulación. ¡Triste condición humana!

Estalló esa lamentable guerra, terror del siglo XIX: las batallas se sucedieron, y las victorias y las derrotas continuadas sin interrupción, han conquistado los laureles a favor de los ejércitos alemanes; pero laureles cuyo precio es fabulosamente triste y desconsolador. La sangre ha corrido a torrentes; centenares de millares de hombres, todos hermanos nuestros, todos hijos de Dios, han sido las víctimas; las campañas más productivas de Francia han quedado baldías; las ciudades y sus plazas, los campos y los valles, los caminos como las vías férreas, todos han sido regados de sangre humana y poblados de heridos ó de cadáveres.

¿Qué desolación! Todos los llamados adelantos del siglo se han explotado y utilizado a porfía, disputándose si las ametralladoras de esta ó de la otra nación alcanzaban más y hacían en un minuto mayor número de víctimas: invenciones procuradas con esmero, y quizás premiadas por la moderna civilización para acabar más momentáneamente con las vidas de miles de hombres y derramar inhumanamente su sangre. ¿Qué adelantos tan lamentables y perniciosos!

El luto, el llanto, el dolor, la orfandad es hoy el patrimonio de millones de familias. ¡A tan caro precio se compra el laurel de las victorias! El emperador y el opulento imperio de Francia ya no existe; cayó, ha sido derrocado en su propia casa. La nación más opulenta y orgullosa ha sido humillada hasta el exceso: los designios de la providencia de Dios no pueden considerarse ajenos a estos sucesos. Vaneremos humildemente, y al propio tiempo compadecemos y acompañamos el dolor, lágrimas y luto de nuestros hermanos.

No es nuestro ánimo acriminar a nadie; pero sea-nos permitido terminar la precedente consideración con estos apóstrofes: «Pueblos, mirad dónde conduce el capricho y la ambición mal aconsejada... ¡Reyes y naciones, no fieis en vuestros recursos, por grandes y numerosos que sean, si vuestras ciudades y vuestros ejércitos han sido enervados por la afeminación... ¡Hombres pensadores, mirad cómo los adelantos materiales, si no van acompañados de presídios por los morales, se convierten en elementos para la más fácil destrucción de los hombres y de las naciones!»

La guerra siempre ha sido mirada por el hombre católico como un azote de la divina Justicia, que de ordinario va acompañada de la miseria y de la peste sobre las naciones que son teatro de aquella. La experiencia desgraciadamente así lo viene testificando en la historia. Es por lo mismo doblemente sensible que Europa toda no haya interpuesto vigorosa y ener-

gica su influjo para impedir la que lamentamos entre dos tan poderosas naciones.

Solo un monarca sin ejércitos, pero respetabilísimo por su divina misión, por su ancianidad y por sus virtudes; solo el magnánimo Pío IX fué el que suplicó fervorosamente, en nombre de Dios y de la humanidad, á los dos poderosos monarcas que no se rompiesen las hostilidades, que no se hiciese la guerra; pero su voz paternal no fué escuchada, y hubo de contentarse con orar y pedir por ellos al Dios de los ejércitos desde la altura del Vaticano.

¿Habrá sido la oración del Sumo Pontífice y su conducta conciliadora para con los monarcas beligerantes; habrá sido, repetimos, un crimen á los ojos de los gobernantes de Italia, para lanzarles á esa ocupación sacrilega y abominable de la ciudad de Roma y Estados Pontificios? Al hacer esta pregunta no creais que lo verificamos sin fundamento. Recordamos en este instante que en el pasado año 1859, antes de estallar la guerra entre Austria y el Piemonte, auxiliado por Napoleón III, el gran Pío IX, cuyo Pontificado es la historia de las virtudes y bondades derramadas á manos llenas en beneficio de la Iglesia y de las naciones, trabajaba con toda su energía paternal para impedir la que suplicaba y rogaba, y al mismo tiempo que dirigía á este efecto fervientes oraciones al cielo, mandaba con toda ternura en su Carta-Encíclica de 27 de Abril de 1859, á todos los Prelados y fieles de la Iglesia universal que ora-sen también pública y privadamente para que la paz no fuese interrumpida.

La guerra estalló; pero muy pronto, y de una manera sorprendente, se hizo la paz de Villafranca. ¿Y quién no había de creer que esta paz fuese una prenda de gratitud y de justicia? Pues desgraciadamente no lo fué. Muy luego fueron invadidos los Estados del Pontífice, y sucedió lo que todos sabéis, y que es inútil repetir. Entonces, como ahora, el magnánimo Pío IX ejerció los oficios de buen Padre; y ahora, como entonces, vemos tristemente que la ingratitud y la usurpación más escandalosa son la retribución con que se le corresponde.

Parece haber llegado la hora en que, no solamente no presida á las naciones el sentimiento de justicia y de caridad, sino que se quiere también sofocar y aniquilar la misión y la voz de Aquel que en la tierra está encargado de recordar á los reyes y á las naciones esos hermosos sentimientos de salvación social. Si; al parecer esto se quiere, puesto que con el mayor cinismo, después que el Vicario de Jesucristo acaba de recordar la caridad y la justicia para evitar una guerra desastrosa, un rey que se llama católico envía su ejército á ocupar á Roma y hacer sentir los efectos de la usurpación y de la injusticia en la propia persona del Pontífice bendito que para bien de la humanidad recomienda á todos la caridad y la justicia.

¡Oh, amadísimos hijos, qué contraste tan lastimoso! ¡y qué estado tan desgarrador el en que se hallan las naciones de Europa! La invasión de Roma y la usurpación de los derechos temporales del Papa son una herida gravísima causada á todas las sociedades y naciones, pero muy especialmente á millones de católicos esparcidos por toda la tierra, que en la conservación de esos Estados, llamados de la Iglesia, reconocen la garantía de su independencia política y el ejercicio de su jurisdicción y del Papado mismo, para su magisterio doctrinal. Esos Estados-Pontificios son una propiedad del Catolicismo; son una necesidad de su independiente misión; la usurpación que de ellos se hace, afecta á los católicos de todos los países. Esta causa es causa de todos, es causa universal.

Aparte esta necesidad reconocida por todo hombre de buena fe, tiene á su favor el Pontificado los títulos más legítimos de propiedad y posesión. No hay ningún monarca sobre la tierra que pueda presentarlos ni mejores, ni más antiguos, ni más respetables. El cetro temporal del Pontificado es lo más suave, es lo más benigno que puede encontrarse; es un gobierno propiamente patriarcal, que á la suavidad de sus leyes junta el celo y protección más constantes y discretos en beneficio de las artes, que tan en su apogeo se hallan en Roma. Tal es el cetro de los Pontífices, digan lo que quieran sus sistemáticos detractores. Lo hemos visto de cerca y lo hemos contemplado en algunos meses que hemos vivido en aquella Ciudad Santa, convenciéndonos de que no hay súbditos en ninguna nación culta que sean gobernados más suave y paternalmente.

Así lo conoce el sensato pueblo romano, y está de ello perfectamente persuadido. Esos motines, esas rebeliones ó insurrecciones contra el cetro temporal de Pío IX, que tan gratuitamente se suponen, no existen en Roma, porque no lo produce el suelo romano; son frutos aportados de otros puntos, y esta verdad no puede ser desconocida del monarca invasor, aunque otra cosa suponga, signifique y se empeñe en demostrar su hipocrita carta al Pontífice. Si como fiel hijo, como católico y como rey es guiado del interés hacia la causa de Pío IX y del Pontificado; si sinceramente le guía ese interés, como lo indica el lenguaje estudiado de su carta, ¿podrá jamás esceder ni aun igualar al interés natural que necesariamente existe en la persona del Pontífice? ¿Por qué, pues, para purificar su intención no consulta á Pío IX? ¿Por qué, para purgar su sinceridad de la nota de ambición, no espera la aprobación de Pío IX para ocupar á Roma? ¿Por qué su ejército penetra en la Ciudad Santa, contra la voluntad de Pío IX, su legítimo monarca? ¡Ay, amadísimos hijos! Hay ciertas frases muy estudiadas de sumisión, interés y amor que no son otra cosa que una hipocresía la más refinada y un cinismo el más escandaloso.

Pero es un hecho que el ejército italiano ha penetrado en Roma por el derecho brutal de la fuerza,

contra la voluntad del Papa, su legítimo rey. Todas las naciones lo están viendo, y al parecer guardan un silencio sepulcral. ¿Qué significa esto? ¿O para los monarcas y naciones es ya una letra muerta la justicia y el derecho, ó están dominados de un vergonzoso pánico, ó de un egoísmo indiferente. ¡Cuán lamentables son todas y cada una de estas consideraciones, y las que de ellas se desprenden! ¿Qué hay ya seguro sobre la tierra? Meditemos los grandes monarcas y las naciones grandes y pequeñas, sea la que fuere su forma de Gobierno. ¿Por qué habrán de extrañar mañana los monarcas que se les arroje de sus tronos? ¿Por qué habrán de extrañar los pueblos que en su seno mismo sea atacada la propiedad individual? Os confesamos, amadísimos hijos, que la pluma cae de nuestras manos al contemplar lo terrible y espantoso que es el porvenir que presenta la lógica inexorable de los hechos.

La usurpación cometida contra los derechos legítimos de Pío IX entraña consecuencias las más funestas. La historia la presentará cual merece, la ley de la expiación no se hará esperar mucho, y los pueblos y las naciones sentirán sus desastrosos. No está en nuestra mano la aplicación del remedio; pero, por de pronto, y sin perjuicio de utilizar cualquier otro derrotero que adopten los católicos, no podemos dispensarnos del deber de unir, y unimos en su consecuencia, nuestra voz á la protesta del despojado rey Pontífice. Protestamos solemnemente como católico, como Sacerdote y Prelado, en nuestro nombre, de nuestro Cabildo y respetable Clero, y de nuestro pueblo fiel.

Nos afectan y afligen los padecimientos del magnánimo Pío IX y los de la Iglesia, así en Italia como en Francia y en nuestra propia patria. Nos afectan y afligen intimamente; pero no creais por esto que tenemos nada, ni respecto á la duración de la Iglesia, ni á la continuación del Papado infalible en el magisterio de la fe y de la moral. Nada tenemos; y si la barca de San Pedro es combatida, como lo ha sido cien veces, no podrá ser nunca anegada, porque media la palabra indefectible de Jesucristo, que con su dedo omnipotente la sostendrá como la ha sostenido contra todos sus enemigos. Nada tenemos, volvemos á repetir; y si algunos espíritus superficiales, ó irreligiosamente fanáticos, ó decididos enemigos del catolicismo, piensan que la causa de este está perdida porque Roma ha sido ocupada y porque el Papa no puede tener la independencia de su ministerio; si así piensan, se equivocan grandemente. La independencia del Papado llevó al martirio á muchos Papas, y su heroísmo y su sangre fué la garantía y la demostración de su independencia misma. Los calabozos no son capaces de destruirla, ni la muerte de un Pontífice es la muerte del Papado. Este es imperecedero, aunque las personas desaparecieran. La historia de los Papas, desde San Pedro hasta Pío IX, es la demostración más elocuente de esta verdad.

Pero la Iglesia padece, porque es Iglesia militante, y la lucha es nuestro patrimonio. Los padecimientos han venido arrojando, y esta es una verdad que á todos os es desconocida. Dios Nuestro Señor quiere en estos padecimientos purificar y probar á los justos, y castigar á los pecadores. Demosnos, pues, por entendidos, amadísimos hijos; pidámos al Señor perdón y misericordia, y oremos con tanto fervor como constancia. Purifiquémonos de nuestras miserias en el santo Sacramento de la Penitencia, y acerquémonos con mucha humildad y fervor á la Sagrada Eucaristía, á pedir perdón al Señor por nuestros pecados y los de nuestros hermanos.

Pío IX, el magnánimo, el justo, el grande, el Vicario de Jesucristo y Padre común nuestro, está padeciendo, y sus padecimientos son también nuestros; padece la Iglesia en Italia, en Francia, en España y otros puntos; humillemos profundamente, y supliquemos al cielo que envíe sus misericordias hacia la tierra.

Sobre estos comunes padecimientos hay también el especial de la fiebre amarilla, que está haciendo víctimas en la industriosa capital de Cataluña, y llevando el luto, el llanto y la orfandad á muchas familias. ¿Estará resuelto en los decretos de la Providencia de Dios venga también esta ciudad á tomar venganza de nuestros pecados? Quisiéramos responder á esta pregunta de una manera favorable y consoladora; pero no conocemos el libro del porvenir. Con la fe en nuestro entendimiento y la confianza en nuestro corazón, os exhortamos á todos á que oreis, y que si hemos provocado la justicia divina, busquemos sin tregua y atraigamos su divina misericordia. Las rogativas que ya de nuestra orden se están verificando en la Iglesia metropolitana, y en cada una de las parroquias y templos de esta capital, continuarán todos los días de fiesta, y la colecta pro quacunque necesitate se dará en todas las misas en que la rubrica lo permita en todo el arzobispado; y para que en todas las iglesias de este se verifique lo que ya ha tenido lugar en las de esta capital, prevenimos á los señores Arciprestes, Curas, coadjutores y demás sacerdotes encargados de iglesias, que en el momento de recibir esta nuestra carta dispongan lo conveniente para que en tres días consecutivos se haga en su iglesia respectiva, después de la misa parroquial, una fervorosa rogativa, semionando la letanía de los Santos con las preces correspondientes, cuya rogativa se repetirá todos los días de fiesta hasta que otra cosa dispongamos.

Todos tenemos siempre necesidad de orar, porque todos hemos pecado; si pues todos hemos ofendido á Dios Nuestro Señor, aplaguémosle todos: redima el Dios de los pecados con la limosna, que el campo de las necesidades es muy dilatado; ofrezca también el pobre sus privaciones en las aras de la cristiana resignación, y todos con humilde voz digamos al Señor: «Perdonad, perdonad, Señor, á vuestro pue-

blo.» Utilicemos la intercesión omnipotente de María Santísima de los Desamparados, que al propio tiempo que es Madre de Dios es también nuestra Madre, y nuestras súplicas fervorosas no podrán menos de interesarla para que mueva á nuestro favor las entrañas de su Hijo.

Vosotras, amadas religiosas, vírgenes y esposas fieles del Cordero divino, que en la soledad del claustro estais día y noche enviando al cielo el incienso de vuestras oraciones y el aroma precioso de vuestros votos, redoblad vuestras súplicas; no ceséis de pedir misericordia por nuestros pecados. Vuestro divino Esposo se halla justamente irritado contra nosotros: á vosotros toca aplacar su cólera divina. Alzad vuestros brazos virtuosos, y decidle con el lenguaje del corazón, como el Profeta: «¿Hasta cuándo, Señor, hasta cuándo no os compadeceréis de la aflicción Sion y de las ciudades de Judá? ¿Dónde están vuestras antiguas misericordias? Venid, Señor, venid en aspecto de clemencia; perdonad, perdonad á vuestro pueblo.» Vosotras, ¡Sacerdotes, ministros del Altísimo, celosos colaboradores nuestros, corona nuestra y gloria nuestra, sois los mediadores entre el cielo y la tierra, y es preciso que entre el vestíbulo y el altar, con la frente pegada al suelo, lloremos nuestros pecados y los de nuestro pueblo, y que lloremos y que pidamos sin cesar, con mucha fe, con mucha humildad, con mucho fervor, porque las necesidades son tan apremiantes como grandes. Al que ora con perseverancia el Señor le ha prometido que alcanzará: esperemos también nosotros que seremos escuchados y bendecidos desde el cielo; y mientras, recibid todos, en prenda de nuestro amor, nuestra paternal bendición, en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en Valencia á 4.º de Octubre de 1870.—MARIANO, Arzobispo de Valencia.

## PARTE EXTRANJERA.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

TOURS, 13 (á las dos y treinta minutos de la tarde).—Telegramas recibidos en el ministerio: Colmar, 12.—No se señala nada importante. Se valían en 8,000 hombres las tropas que sitian á Neufbrisch.

El cerco es completo y riguroso. Dos cuerpos, cada uno de 3,000 hombres, con cañones, recorren el departamento, desolándole despiadadamente.

LILLE, 12.—Un globo llamado el Luis Blanc, ha llegado cerca de Tournay con el aeronauta Jariot. Todas las cartas que lleva están en buen estado.

BONNEVILLE, 12 (por la noche).—Los prusianos se dirigen hacia Chateaudun, que está pronto á recibirlos.

VERNON, 12.—Tres mil prusianos con artillería, bajo las órdenes del príncipe Alberto, ocupan Gisors esperando nuevas tropas.

Tienen la intención de hacer una requisita en el país, dirigiéndose después hacia Ruan por los Andelys.

NEUCHÂTEAU, 12.—Una persona llegada de las cercanías de Metz anuncia que el domingo y el lunes se ha oído un fuerte cañonazo en la dirección de Metz. El sábado el mariscal Bazaine ha hecho una salida contra los atrincheros de los prusianos, cogiéndoles 6,000 buyes y 500 carneros.

El enemigo ocupa los pueblos de las cercanías de Metz, alojándose en casa de los habitantes. Los soldados prusianos, que pertenecen casi todos á la Landwehr, se quejan de la duración de la guerra.

LILLE, 12.—El general Boviakhi ha atravesado Lille, dirigiéndose hacia Tours.

AMIENS, 12.—El enemigo ha ocupado Breteuil después de una viva resistencia. Amiens está preparada para oponerse al enemigo.

La guardia nacional está resuelta á cumplir con su deber.

TOURS, 13 (á las seis y veinticinco minutos de la tarde).—Oficial.—Por decreto fechado de hoy, queda suspendida por el tiempo que dure la guerra la ley que rige sobre los ascensos en el ejército.

Los grados podrán ser conferidos á personas ajenas al ejército, pero no serán valederos después de concluida la guerra, sino han sido justificados por hechos gloriosos ó servicios importantes.

Según otro decreto, todas las armas y municiones de guerra procedentes del extranjero, podrán ser embargadas á su llegada á Francia.

La administración determinará su importe y tomará posesión de ellas, dando en cambio un título para el reembolso de dicho importe.

Telegramas de Epinal, fechados el 12 por la noche, anuncian que dicha ciudad ha sido tomada por los prusianos.

La guardia nacional ha resistido, pero se ha visto obligada á retirarse sobre Serigny por la fuerza superior de la artillería del enemigo.

Los franco-tiradores que estaban delante, se habían replegado sin dar aviso á la ciudad.

Aunque es difícil hoy por hoy adivinar cuál es la intención de los Gobiernos europeos respecto á Francia, dícese que el emperador de Rusia sostiene los legítimos derechos del conde de Chambord (Enrique V); Federico Guillermo y Víctor Manuel al hijo de Napoleón, con la regencia de su madre, y la reina Victoria al conde de Paris.

En cuanto al emperador de Austria, también se inclina al conde de Chambord; pero no se opondrá al restablecimiento del imperio napoleónico.

Tenemos noticias de Florencia del 9. Víctor Manuel recibió á la comisión que le llevó el plebiscito, y contestando á esta dijo:

«Al fin la empresa está acabada. La patria está reconstituida. El hombre de Roma es el de Italia, nombre el más querido para mi corazón. El plebiscito tan maravillosamente unánime, tan festejado en todo el reino, vuelve á consagrar las bases de nuestro pacto nacional, y demuestra que si no de-

bemos poco á la fortuna, debemos mucho más á la justicia evidente de nuestra causa.

Ahora los pueblos italianos son verdaderamente dueños de sus destinos. Recogidos después de una dispersión de tantos siglos en una ciudad que fué en otro tiempo la capital del mundo, sabrán sacar de la antigua grandeza, auspicios de su nueva y propia grandeza, y rodearla con el respeto al imperio espiritual. Como rey y católico, al proclamar la unidad de Italia, permanezco firme en la voluntad de asegurar la libertad de la Iglesia y la independencia del soberano Pontífice.

Con esta declaración acepto de vuestras manos el plebiscito y le presento á los italianos, haciendo votos por que sepan mostrarse á la altura de las glorias de nuestros antepasados y dignos de la fortuna actual.

La Gaceta Oficial de Florencia publica un decreto estableciendo que Roma y las provincias pontificias forman parte integrante del reino de Italia.

El Papa, dice, conserva su dignidad, y su inviolabilidad y todas las prerrogativas personales de soberano.

Por una ley se establecerán las condiciones que garantizan, hasta con franquicias territoriales, la independencia del Papa y el libre ejercicio de su autoridad espiritual.

Por un decreto se nombra al general Lamarmora lugarteniente del rey en Roma y en las provincias.

Por otro decreto se promulga en Roma el Estatuto del reino, y por otro finalmente se concede amnistía por algunos delitos políticos y contravenciones.

Leemos en La Epoca:

«Noticias de origen fidedigno nos permiten asegurar que no había exactitud en los pormenores dados por la prensa francesa, sobre presuntas inteligencias entre la familia de Orleans y el conde de Chambord. Es extraño que la rectificación no se haya dirigido á los periódicos autores de la noticia; pero la verdad es que á nosotros se nos afirma que el duque de Aumale no se ha movido de Inglaterra, y que los príncipes de Orleans no han tenido inteligencia alguna con la familia prusiana, siguiendo á las órdenes del Gobierno de la defensa nacional ó de cualquier otro designado por la voluntad nacional, sin preocuparse para nada de la forma de Gobierno, y muy pesados de que no se hayan utilizado sus servicios en contra de los invasores de su patria.

Así como dimos la noticia, publicamos la rectificación con mucho gusto.»

La Epoca publica la siguiente anécdota:

«Recordarán nuestros lectores, que en 1865 el famoso ministro alemán vino á Biarritz á visitar al emperador Napoleón y á conferenciar con él. Por entonces se hallaba en aquel alegre y hoy abandonado pueblo un hombre político español que había sido ministro diferentes veces, y que disfrutaba merecido crédito por su ingenio y su agudeza. El conde de Bismark tuvo deseo de conocerle, y le hizo una visita en compañía del médico de aquella población; y cuando el ex-ministro español fue á pagársela, le encontró muy risueño delante de una caricatura que acababa de recibir de Berlín. Esta caricatura representaba á Bismark y á Napoleón sentados delante de un velador, sobre el cual había una botella cuya etiqueta decía «Rhine», y un plato bajo el cual se leía «Ostende». En la leyenda, el emperador le decía á Bismark:

«Eh bien, querido amigo, para vos las astras y para mí el Rhin.

—No, replicaba el canciller, que tenía los brazos extendidos alrededor del velador: el Rhin es indispensable para las astras.»

«¿Qué os parece, le preguntó al ex-ministro español el famoso canciller alemán? ¿No es verdad que esto tiene mucha gracia? Voy á enseñárselo al emperador, de quien no puedo sacar una palabra de sustancia; por más que le haga una y otra proposición, á todo guarda silencio.

Creo que el callar es talento, y veo que al fin y á la postre tendremos que hacer solos la obra alemana.»

En Marsella se han recibido últimamente numerosas cartas del ejército francés de Metz enviadas por el globo que cayó en Bar-le-Duc, desde donde fueron dirigidas á sus respectivos destinos. Según esas cartas, el ejército de Bazaine continúa mostrando la mayor confianza en el éxito de la lucha. Se sostiene bien, y puede aun sostenerse por mucho tiempo. Por ese correo parece haberse sabido la muerte del general Manek, jefe de estado mayor del ejército de Metz que ocupaba anteriormente el puesto de general comandante de la subdivisión de las Bocas del Rhodano.

El día 5 hubo en París una gran manifestación armada dirigida por Gustavo Flourens, al frente de cinco batallones de la Guardia nacional.

Le Journal des Debats dice que su objeto era presentar un programa acordado en varias reuniones públicas; pero entonces, siendo pacífica la manifestación, ¿á qué las armas? Flourens y los suyos no podían temer encontrarse con los prusianos en las calles de París, ni tenían el plan de tomar por asalto el Hotel de Ville; pero obedecían á la pueril manía que hoy tiene todo parisiense de pasarse con el fusil al hombro.

Noticias de El Times procedentes de Berlín del 9, anuncian que el Gobierno de Tours principia á preparar la opinión en Francia para la cesión de territorio. La Liberté de París aprueba una comunicación que dice haberse recibido de Tours, y que incluye una ligera modificación de la frontera junto á Wissemburg en favor de Alemania.

Los franceses construyen nuevas obras de tierra entre Vitry y Villejuif y enfrente de Meudon junto á la isla Seguin y enfrente á Montrouge. Los alemanes completan sus reducidos en el parque de Germinon, en Meudon, y la altura de Brimborion, junto á Sevres. Este último amenaza á Auteil, Passy y Grenelle.

Los despachos de Berlín del 8 que publica El Times, dicen que los prusianos han establecido sólidamente baterías en las alturas entre Sevres, Saint-



Cloud y Bougival. En Saint-Cloud, una batería de morteros amenaza a los Campos Elíseos, la avenida de la Emperatriz y el barrio Haussmann. Como el reducto sobre Villejuif está dominado por los fuertes de Bicetre a Ivry, lo han abandonado los alemanes y ha vuelto a ser ocupado por los franceses. Probablemente se le intimará a París la rendición antes de principiar el bombardeo. Todos los días salen globos de París que son llevados por los vientos dominantes del Este a las provincias no ocupadas por los alemanes. Los globos van seguidos por caballería ligera, en tanto que continúan a la vista. Dos globos con toda la correspondencia oficial han caído en poder de los prusianos.

Ha principiado el sitio de Verdun, que hasta ahora solo estaba cercado. Su guarnición consta de 4,000 hombres.

Los soberanos de la Alemania del Sud han sido invitados a ir al cuartel real prusiano delante de París, para discutir su reunión a la Confederación de la Alemania del Norte.

Las tropas prusianas que hay delante de Falsburgo han sido aumentadas hasta cuatro batallones, y provistas de artillería gruesa de la de Strasburgo.

La France se queja de que en Tours se pase el tiempo en demostraciones, cantos y discursos con motivo de la llegada de Gambetta y de Garibaldi, y esto es tanto más grave, cuanto que por diferentes hechos se comprende cuán fácil sería avivar la resistencia nacional.

En Tours se esperaba al general Ducrot, que saldría de París, como Gambetta, en globo, para tomar el mando en jefe de las fuerzas nacionales.

Los hombres influyentes en Francia corren ahora un peligro con que no contaban, a de morir aplastados.

Las cartas de París que publica la France empiezan a mostrar inquietud de ser socorridos a tiempo, y dicen que un ejército de 50,000 hombres que interceptara las comunicaciones a los prusianos, bastaría para hacerlos levantar el sitio. Algo de ilusión hay en esto.

La Independencia Belga lamenta que habiendo bastantes tropas en Lyon y Marsella, el estado de anarquía de estas ciudades no hubiera permitido enviarlas en socorro de Strasburgo, cuyo ejército sitiador era solo de 80,000 hombres.

El Français niega de un modo terminante lo dicho por El Monitor de que el Gobierno italiano ha manifestado no se aprovechará jamás de las desgracias de Francia para recuperar Saboya y Niza.

En prueba de su opinión, El Français da las siguientes noticias:

«Una diputación de anexionistas nicos ha ido a Florencia, pidiendo la reincorporación del condado al territorio italiano. El ministro de Negocios extranjeros, Visconti-Venosta, la ha recibido, y si no le ha dado esperanzas, no se las ha quitado.

«El Gabinete de Florencia ha enviado recientemente tropas a Vintimiglia, sobre la misma frontera francesa; y la autoridad francesa, después de haber concentrado en Niza las tropas y gendarmería de las cercanías y cierto número de marinos, ha declarado en estado de sitio con todo rigor el departamento de los Alpes marítimos.

«El Sr. Laurenti-Robandi, ex-diputado de Turin, está en Florencia. Dices que anuncia como segura la separación de Niza de la Francia.

«La Riforma, del Sr. Crispi, insiste sobre esta cuestión; quiere recobrar a Niza a todo trance.»

La Gaceta de Colonia dice que puesto que Francia puede tardar todavía en tener un Gobierno regular, los alemanes ocuparán un cuadrilátero formado por la orilla del Rin y una línea desde Basilea a París y desde esta capital a la frontera belga. En dicho cuadrilátero tendrán los prusianos 400,000 hombres. Los demás los enviarán a Alemania y esperarán tranquilamente la paz.

La France dice que el general Bourbaki no volverá a Metz, sino que irá a Tours para ponerse a las órdenes del Gobierno y combatir a los sitiadores en París.

Una carta de París dice que si no se presentan voluntarios se hará allí un reclutamiento forzoso para formar regimientos de combate.

Las siguientes noticias son tomadas de varios periódicos:

«Casi todos los príncipes de la casa de Orleans se presentan candidatos para la Asamblea Constituyente francesa.

—En Brest se ha intentado también izar la bandera encarnada; pero el proyecto fracasó y se hicieron algunas prisiones.

—Algunos de los proyectiles krupp que llevan los prusianos tienen tres pies de largo y se cargan con setenta libras de pólvora.

—Las pérdidas de la ciudad de Strasburgo se calculan en 180,000,000 de francos.

—Noticias de Brest dicen que han desembarcado allí 150,000 fusiles anglo-americanos.

—Se han recibido noticias fidedignas en Madrid dando cuenta de haber sido ocupado Orleans por los alemanes. Los franceses se replegaron hacia el Loire. La artillería prusiana, durante el bombardeo de Orleans, incendió la casa ayuntamiento y un barrio de dicha población. Con los parlamentarios salió de la plaza el Obispo para pedir que cesara el fuego.

—Por despachos telegráficos recibidos en Madrid, se sabe que un globo salido de París últimamente ha descendido en Carnier, cerca de Cambry. Con el aeronauta iba el Sr. Lefevre, secretario de la embajada de Viena.

—Una carta de Vierzón dice que hay en aquellas cercanías las tropas francesas siguientes. En Bourges 80,000 hombres; en Orleans, 30,000; en Chateauroux, 25,000; y en Vierzón 20,000. Total, 155,000 sin contar los que hay en el bosque de Cercotes.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE OCTUBRE DE 1870.

## CAUTIVERO DE ROMA.

*Oros omnes qui transit per viam, attendite, et videte si est dolor sicut dolor meus.*

¿Cómo ha quedado triste y desolada la ciudad de los santos regocijos, erigida por las virtudes de treinta generaciones cristianas! La señora de las naciones está como prisionera; cautiva la que daba órdenes a todos los continentes de la tierra y a las islas del Océano.

Sus casas están cerradas, el comercio paralizado, y sus hijos tiemblan al oír en la calle las pisadas del orgulloso vencedor.

Dispersos u ocultos vagan los Sacerdotes, callados están los coros de los templos, los órganos han enmudecido, y han cesado todas las solemnidades: como en los días de la persecución primitiva, no se da al Altísimo más que un culto pobre y humilde, fuera de la vista de los enemigos.

Las escuelas y los museos que eran la admiración y causaban la envidia de los sabios y de los artistas del universo, se parecen a un cementerio durante la soledad de la noche: nadie los visita: son como una luz apagada que a nadie ilumina, ó como joya preciosa caída en las olas del abismo.

Aquellos ancianos en cuya frente brillaban la sabiduría y la experiencia, ya no se reúnen para resolver los áridos problemas que fatigan las conciencias de los hombres, ni para enviar el Evangelio y civilizar a los salvajes que moran en las extremidades de la tierra sentados en las sombras de la muerte. Los amigos de los congresos turbulentos no quieren las Congregaciones pacíficas cuya prudencia y cuyo desinterés condenan su ignorancia y egoísmo.

Los príncipes sagrados, cuyo nombre indica que son los sustentáculos de la Iglesia, no pueden asistir a su rey: en vez del hábito de púrpura, vense precisados a vestir un extraño disfraz.

¡Ah! las ovejas se dispersan cuando se prende al Pastor.

Pío IX está preso en su propio palacio. El Vicario de Cristo es cautivo de los hombres. Los hijos han levantado la mano contra su Padre, y el Padre común de los fieles sufre golpes é insultos de parte de los hijos rebeldes. La santidad es aliada, la virtud es insultada, y pisoteada la más grande y respetable autoridad.

Llegó la hora de las potestades tenebrosas, la hora de renovarse en el Vicario de Jesucristo los vituperios y las penas que nuestro Divino Salvador sufrió en Jerusalén.

Se quiere martirizar al Sumo Pontífice; pero antes se le escarnece para hacerle morir degradado, como los judíos escarnecían a Jesús, a quien el Sumo Pontífice representa.

¡Santo Profeta Jeremías! aparta la vista de Jerusalén por algunos momentos y mira a Roma.

¿Cuán pronto se ha pasado del domingo de Ramos al viernes de la Pasión! Por ninguna parte se oyen ya los hosannas y los vivas afectuosos que indicaban el paso del Ungido del Señor.

Allí hay sayones que le llaman Pontífice y le pegan, tapándole el rostro para mayor afrenta; le saludan como Señor, y trátanle peor que a los esclavos; prométele protección y libertad y le aprisionan; pónenle corona, pero de espinas; le dan un cetro, pero de caña.

Allí hay Herodes que hacen extraños ofrecimientos en cambio de una muestra de sumisión, imposible de conceder.

Allí hay fariseos que incitan a las muchedumbres propalando calumnias absurdas, que las muchedumbres creen sin discernimiento.

Allí hay hombres seducidos que gritan ¡crucifícale! ¡crucifícale!

Allí hay conciliábulos que dicen al presidente: «no serás amigo de la revolución, si no nos das el Justo para que lo crucifiquemos.»

Y hay allí Pilatos malvados y cobardes que para conservar la amistad de la revolución, dictan sentencias inicuas lavándose antes hipócritamente las manos.

¡Oh Roma! tú no eres Roma. Ayer te ví rebosando de gentes que del Este y del Oeste, del Sur y del Aquilon, vinieron a presenciar tus fiestas y a tomar parte en tus religiosas alegrías. Más de doscientos mil forasteros visitaban tus iglesias, admiraban tus museos y celebraban tu génio eminentemente conservador y artístico. Tus plazas parecían a un cuadro inmenso en el cual un gran pintor hubiese agrupado tipos de todas las razas y trajes de todos los pueblos; todas las lenguas del universo oíanse en tus calles; los peregrinos visitaban en largas y devotas procesiones las ruinas del Coliseo y las tumbas de los mártires; los sabios asistían a tus academias; los artistas celebraban tus escuelas y tus monumentos. Cuando tu rey, que era el rey más grande de todos los reyes y el hombre más humilde entre los hombres, asomaba en el balcón del Vaticano ó salía a pie por medio de la muchedumbre, todas las rodillas se doblaban, inclinábanse todas las frentes, y un grito inmenso de júbilo, de veneración religiosa y de ardiente afecto salía de todos los corazones. Cien y cien plumas escribían diariamente a sus respectivos países en español, en francés, en inglés, en alemán, en árabe, en persa, en chino, estas inolvidables palabras: «Roma es en el mundo actual, dominado por las pasiones y la ambición, como un oasis en medio del desierto, en donde la vista cansada de soledad se recrea y el ánimo fatigado encuentra refrigerio.»

Eso eras ayer.

Hoy.... ¡Cómo has cambiado! ¡oh reina del mundo, señora de las naciones!

Tu luto y tu dolor son grandes, como de viuda desolada y abandonada de todos.

Reinan en tu recinto como en ciudad cautiva, el silencio, la tristeza y la desesperación.

Como de lugar apestado, huyen de tí los peregrinos y los artistas, los extranjeros y tus mismos hijos.

Por los caminos que terminan en tus puertas no vienen príncipes, y Obispos, y sabios y misioneros. Estos se van con el dolor pintado en el rostro, lleno de espanto el corazón. Solamente llegan a tí gentes perdidas, hez de las naciones, ávidas de tus riquezas, envidiosas de tus glorias y dispuestas a insultar tu dolor.

Palabras obscenas resuenan debajo de las bóvedas del templo: los sepulcros de los santos son profanados: en el coliseo se reproducen las impiedades que no habían visto desde hace quince siglos.

De tus grandezas de ayer sólo una te queda, el príncipe, tu rey y rey de las almas; pero tu príncipe está preso. Es el monarca separado de sus vasallos, el padre privado de sus hijos, la cabeza que no puede dar vida y dirección al cuerpo. Los que le visitan son registrados por torpes y profanas manos: las cartas que se le dirigen son abiertas y leídas por el enemigo que no respeta la honra de las familias, ni el remordimiento de la conciencia, ni la piedad de la religión.

¡Oh Roma! Tú no eres Roma. De capital del Catolicismo y de metrópoli del mundo ha descendido a ciudad de segundo orden del reino de la revolución. Tus vírgenes no cantan, tus misioneros no predicán, tus cánones no salmodian, tus cardenales no se congregan, tu rey carece de la libertad ó independencia necesarias para gobernar la Iglesia de Dios!

Roma en su desconcierto vuelve la vista a todas partes, y no halla una mirada amiga ni una voz de aliento: su abandono es igual a su dolor.

Los enemigos se regocijan celebrando en convites y bacanales su cautiverio: los hijos la desamparan, ocultando como un crimen alguna lágrima de compasión: los indiferentes consignan en la historia este suceso, como el más maravilloso de los muchos maravillosos que ha presenciado el siglo actual.

Austria, el imperio apostólico, aumenta la aflicción de la Iglesia apostólica, quebrantando sus Concordatos, hollando sus leyes, persiguiendo a sus ministros.

Francia, la nación cristianísima, olvida sus propias desgracias para recibir con fiestas a Garibaldi, el principal verdugo de Roma, ó el instrumento más dócil de sus verdugos.

España, el reino católico por excelencia, insulta a la ciudad desgraciada por medio de sus periódicos ministeriales. El Papa está cautivo, y ninguna demostración de pena ha hecho el pueblo de Madrid: ni ha sacado sus trajes de luto, ni se ha reunido en las iglesias, ni ha hecho una rogativa pública, ni ha tañido una campana llamando al pueblo a ferviente oración.

¿De dónde podrá venirle a Roma el remedio? Hasta el cielo se ha hecho para ella de bronce, y no responde a su voz.

Grandes deben haber sido los crímenes de Roma para provocar de este modo las iras del Señor!

Mas no juzguemos a Roma. El castigo de la ciudad pontificia es el castigo de toda la sociedad católica, cuya cabeza ella representa.

Los dolores de la cabeza trascienden a los miembros. La derrota del monarca es la derrota de la nación. El cautiverio del Padre produce la miseria y desamparo de los hijos. La incomunicación del Papa con los fieles, supone la incomunicación de los católicos con el Papa.

Las glorias y los abatimientos de Roma son nuestras glorias y nuestros abatimientos, porque Roma es nuestra capital.

No hablemos, pues, de las faltas de Roma. Son las faltas del pueblo católico las que Dios castiga en el santo anciano que se llama Vicario de Dios.

¡Ah! Pío IX, a quien nadie puede acusar de pecado, sufre por nosotros a imitación del Hijo de Dios. «Si así se trata al árbol verde, ¿qué será de la leña seca?»

¿Qué será del pueblo católico si continúa en la indiferencia, que es el gran pecado de los tiempos modernos?

Ha sonado la hora suprema de la justicia divina. Los grandes acontecimientos se precipitan. La metrópoli de la Religión está en poder de un saboyano que ha bajado de los Alpes envuelto en los torbellinos revolucionarios. La capital de la industria y de la civilización moderna, presa ya de sus discordias, está en vísperas de caer en manos de un descendiente de los últimos bárbaros de Europa.

¿Qué es lo que vendrá después?

¡Ay del templo, ay del pueblo, ay de los grandes, ay del mundo, si continuamos durmiendo el sueño de la indiferencia, que nos separa de Dios!!

## CUESTION DEL DIA.

Aunque desagradable, porque al fin el asunto no es honroso para nuestra patria, nos hemos impuesto la tarea de tener al corriente a nuestros lectores de cuanto se diga acerca de inmoralidad pública.

Como nada positivo sabemos nosotros, alejados de los círculos políticos, nada podemos decir por cuenta nuestra sobre el asunto en cuestión. Por eso nos limitamos a copiar ó a extraer lo que dicen los periódicos mismos defensores de la revolución.

Nosotros solo queremos advertir a los revol-

ucionarios de buena fé, a los que conservan todavía, en medio de sus extravíos políticos, el sentimiento de la honradez, que mediten seriamente sobre los efectos que siempre han producido las revoluciones en la moralidad pública. No es la inmoralidad carácter de esta ó de la otra revolución; es de todas, absolutamente de todas, y ahí está la historia con la rigidez de sus hechos que lo atestiguan: lo mismo en Inglaterra que en Francia, lo mismo en Alemania que en Italia y España, en todas las razas y en todas las épocas, los movimientos revolucionarios han arrojado a la superficie social la hez del pueblo, esa hez que con Gobiernos de orden se vé perseguida y sujeta y que por lo mismo es la que más se desgasta gritando ¡libertad!

La revolución, mausa ó fiera, se hace siempre, aunque sus iniciadores se opongan a ello, en beneficio de los tunantes. Y ya se comprende lo que la influencia de estos puede dar de sí.

También deben notar los revolucionarios de buena fé que en las acusaciones lanzadas contra la actual situación política se recuerda siempre la inmoralidad de las situaciones anteriores, todas impregnadas del espíritu liberal, que es en último resultado la causa más importante de la inmoralidad política y administrativa.

Dicho esto continuemos nuestro trabajo. La República Ibérica ha publicado un artículo en que se consignan los rumores que corren de boca en boca:

«Un día, dice, se habla de talas de bosques en Baisan; otro, de que ha sido despojado por los mismos dependientes de la nación, el propietario de una finca por la nación vendida; otro, de que se usan por los empleados del país los bienes que fueron de la corona; otro, que han sido materialmente devastados, para servir a los placeres de la mesa ó de la caza a los favorecidos, bosques y sotes que a la nación pertenecían; otro, que en la imprenta nacional no producían los anuncios lo que la tarifa señala; y mientras tanto, se ven aparecer propiedades y verdaderos estados, poseídos por personas que solo tenían, antes de la revolución de Setiembre, su espada ó su pluma.»

Si todo esto que se dice es verdad, crea La República Ibérica, periódico defensor de los masones, que muchos de estos filantrópicos caballeros no habrán dejado de percibir su parte alícuota en esa especie de reparto general de bienes.

El Puente de Alcolea en un artículo intitulado *Marc-magnum social*, dice que los buenos se retraen y ocultan camuflados por la inseguridad que se sigue cuando la autoridad ha perdido la fuerza moral.... así como a su vez el vicio, falta del freno que le reprime, viene a la superficie desmenuzando sus malos instintos, y desarrollando la perversidad que le es característica, infiltrándose impunemente en el cuerpo social.»

Continúa diciendo que en lo político como en lo administrativo no hay más que el caos y el desconcierto, y como un síntoma de lo que en los demás ramos sucede, recuerda la casual matanza de los bandoleros andaluces, en los siguientes términos:

«El bandolerismo es la situación normal de las provincias de Andalucía. En vano ha sido que presidiendo de esta forma jurídica se haya luchado con los malhechores a brazo partido; porque la reproducción de los secuestros personales, y la agitación permanente de aquellas comarcas, prueban que el atreimiento de los aventureros continúa creciendo, alentados por el desprestigio moral de la autoridad.»

La Política habla de la *coalición de las personas decentes*, que ha de acabar con la triste y vergonzosa situación que atravesamos, política y moralmente considerada, la más triste y vergonzosa de cuantas registran los anales de esta pobre España.

Y cuenta, podía haber añadido, que registra situaciones bien tristes y vergonzosas. Quien no se acuerde del quinquenio unionista, pícara memoria ha de tener.

En otro lugar dice el mismo periódico que la *miseria nación española* es hoy presa de un *polaquismo mil veces peor que el que derribamos en Julio de 1854 y en Setiembre de 1868*.

¿Qué oportunos recuerdos! ¡Ahora que los polacos se acercan a los unionistas, según dicen malas lenguas, se le ocurre decir a La Política que ellos derribaron el polaquismo de 1854 y de 1868!

De todas maneras, bien es que con sus lamentaciones enseñe a España que el progreso liberal está en relación directa con el progreso del polaquismo.

Las Novedades de hoy se contenta con asegurar que la situación no es la que dicen sus constantes adversarios; pero no es inmejorable, ni mucho menos.

Por lo visto, los constantes adversarios de la situación y de Las Novedades, son los periódicos tan retrógrados como La Igualdad, La Independencia Española, El Eco del Progreso, La República Ibérica, La Discusión, La Política, etcétera, etc.; todos ellos tan liberales, que son capaces de apalea a su mujer, como dice el zapatero de A la puerta del cuartel.

En La Discusión encontramos este pequeño pero sustancioso suelto:

«La indiferencia y el marasmo que han invadido a todas las clases de la sociedad española, se refleja perfectamente en el estado de la política. Vacilaciones, desaciertos, falta de fé, excepticismo, afán de medrar; estos son los caracteres que se dibujan enérgicamente en los que debieran hacer la felicidad de España.

¡Pobre patria! ¿A qué estado te han conducido los mercaderes de la política?

Por hoy basta: continuaremos otro día, si hay materia para ello, que sí la habrá.

La empresa está acabada. Con estas palabras empezó el rey Víctor Manuel su discurso, al recibir a la comisión que le llevaba el resultado del plebiscito. La empresa está acabada; es decir, ya soy rey de toda Italia, ya acabé de despojar al Papa, ya voy a establecer mi trono sobre el Capitolio: Roma es mía.

La empresa está acabada; es decir, Consumatum est! Se ha consumado la obra de la iniquidad, tan villana y traicionariamente ejecutada, como temazmente proseguida.

Se ha consumado la pasión del Justo, la opresión del inocente, el martirio del Santo. Se ha consumado el triunfo de la maldad sobre la justicia, de la violencia sobre el derecho: se ha consumado el sacrilego atropello de la revolución.

Se ha consumado el deseo de los inicuos y la esperanza de los impios. El Vicario de Jesucristo, el Jefe de la Iglesia católica, es prisionero de sus enemigos. ¿Qué más pueden desear?

Dice el rey usurpador: Italia se alegra por tan fausto suceso, porque vuelve a ser una nación grande y gloriosa. Pero se alegran los injustos y los opresores; se alegran los malos, mientras que los buenos lloran y protestan contra la iniquidad cometida, y temen por la Italia que es culpable de tan gran crimen.

No; no ha terminado todo, rey Víctor Manuel. Si ha terminado la obra de la ambición y de la injusticia, no ha empezado la obra de la reparación. Triunfe la maldad y desencadene sus furores; esta es su hora: después vendrá la justicia de Dios.

Víctor Manuel espera tal vez entrar en una senda de flores, continuación y premio de sus triunfos y grandezas; y quizá ahora mismo empiece a sentir espinas en su frente y amargura en su alma. Necio, si ha creído que la revolución le lleva a Roma para coronarle: no comprende que ha sido un instrumento de la revolución, y que al querer afirmar su trono en el capitolio, encontrará un abismo bajo sus pies.

No se puede hablar con calma de los italianos. Víctor Manuel ha tenido la frescura de repetir, al contestar a la comisión que le ha llevado el resultado del plebiscito, que como rey y católico tiene la firme voluntad de asegurar la libertad de la Iglesia y la independencia del Sumo Pontífice. Así le decía al Papa en la carta precursora de la invasión, y Pío IX le ha contestado que no era digna de quien se gloria de la fé de católico y se honra con la lealtad real.

No; ni como rey ni como católico, puede decir Víctor Manuel que desea la libertad de la Iglesia y la independencia del Papa. Estas palabras son en sus labios una afrenta y un sarcasmo.

Al rey que ha perseguido y despojado a la Santa Sede, al rey que ha invadido a Roma, los hombres honrados y la historia le conocerán con un nombre: tirano de la Iglesia y verdugo del Papa.

Independencia de la Santa Sede! Cabalmente ni aun casa dejan los revolucionarios a las oficinas y dependencias del Papa: en el palacio de la Consulta se ha metido, como en su casa, el general Lamarmora, y allí tenían su despacho algunos Cardenales, que estaban al frente de ramos importantes de la administración apostólica. Cuando se trate de llevar a Roma las Cortes, ministerios y demás corporaciones del Estado, los palacios apostólicos, las casas religiosas, los monasterios, serán campo abierto a la usurpación revolucionaria; y todavía se nos habla de independencia del Papa y libertad de la Iglesia.

El rey en su carta al Papa, los ministros en sus circulares, han hecho solemnes declaraciones y promesas de respetar todos los edificios religiosos, dejándolos bajo la dependencia del Pontífice; pero ya el Sr. Mamiani y otros patriotas empiezan a decir que el Estado necesita esos edificios; porque si se dejan como ha prometido el Gobierno, no se podrá trasladar la capital en mucho tiempo.

Preparémosnos, pues, a ver un hombre y un rey violando a la faz del mundo su palabra solemnemente empeñada.

Según dicen varios periódicos, el Sr. D'Acosta, embajador de Portugal en Madrid, ha pedido un plazo de quince días con el fin de hacer venir de Lisboa los documentos necesarios para el esclarecimiento de los derechos que corresponden a la familia real de Braganza, en el caso de que el monasterio de las Salesas deje de estar destinado al objeto de su fundación. Parece que en el Consejo de ministros de ayer debió tratarse de la solicitud del Sr. D'Acosta, y es de creer que el Gobierno del general Prim no haya desairado al embajador de una nación amiga, siendo su pretensión tan razonable. Por otra parte el Gobierno debe tener en cuenta que nada pierde por esperar quince días para la expulsión de las monjas al paso que por no hacerlo así se expone a contratiempos de alguna importancia.

El Excmo. señor Cardenal, Arzobispo de la diócesis, fué ayer a visitar a las atribuladas religiosas Salesas y Carmelitas para dar testimonio de la pena que le causa la situación de aquellas pobres señoras, y animarlas a persistir en la santa conformidad que admiran cuantos se acercan al monasterio.

De gran consuelo deben servir también a las mismas las inequívocas pruebas del vivo interés que manifiestan en favor de las mismas todas las clases de la población. Son innumerables las personas de todas condiciones que van diariamente al convento a ofrecer sus servicios. A la puerta del monasterio se ven los carruajes de las familias de más elevada posición social y grupos de gente del pueblo que se para a contemplar aquel monumento de la piedad de nuestros reyes, donde se tributa a Dios un culto majestuoso, donde encuentran diario sustento multitud de familias desvalidas y donde se enseña a amar a los pobres a las niñas que han de figurar algún día por su clase y su fortuna entre las más elevadas damas.

La Política decía anoche que es tal el efecto que ha hecho en los altos círculos sociales de Madrid la malhadada orden del señor ministro de Gracia y Justicia, que si los individuos del Gobierno



frecuentaran los salones verían que son en ellos tan impopulares como en otras esferas más modestas. Por nuestra parte, desearíamos que los individuos del Gobierno se parasen junto á los grupos de que acabamos de hablar y oyeran cómo se califica en el rudo pero sincero lenguaje del pueblo, esa orden que arroja á las Salesas de su propia casa, y se enteraran de las consideraciones á que este despojo da lugar.

Del efecto que la orden expedida contra las Salesas ha causado en los altos círculos, han podido formar juicio los ministros por las comisiones de señoras que se presentaron ayer á S. A. el regente, al ministro de la Guerra, al de Gracia y Justicia y al de Estado, para pedirles que revocaran la orden de expulsión de las religiosas. De una de esas comisiones formaba parte la virtuosa señora del brigadier Topete.

¿No podremos esperar que el Gobierno, pensando mejor, revoque la orden que ha suscitado tanta indignación y tan general clamor y que ha merecido ser duramente censurada por la mayor parte de los periódicos independientes?

Entre las muchas señoras que se interesan por la suerte de las Salesas ha surgido la idea de elevar una exposición al Gobierno pidiendo que se revoque la orden de expulsión de aquellas religiosas. Redactada la exposición, las mismas señoras han dispuesto que en la portería del monasterio se coloque una mesa para recoger firmas. No dudamos que serán muchas las personas que se apresuraran á suscribir tan justa petición, y que á ello contribuirán las excitaciones de *La Epoca*, *El País*, *El Tiempo*, *El Eco de España*, *La Política*, *La Paz* y otros muchos periódicos que han salido á la defensa de las Salesas.

A este propósito nos permitiremos recordar á los hombres de la unión liberal cierto deber de caballerosidad que les obliga á corresponder á la bondadosa condescendencia con que las Salesas se prestaron á recibir en su iglesia el sepulcro del general O'Donnell, que se ha colocado allí recientemente.

Dice *El País* que á instancia del Sr. Montero Ríos, que según algunos diarios ha hecho del asunto una cuestión ministerial, el Consejo de ministros acordó ayer que se comunicase á provincias la orden de satisfacer al Clero juramentado las numerosas asignaciones que se le adeudan.

En el supuesto de que la noticia sea cierta y de que las dependencias de Hacienda puedan cumplir la orden, será de ver el espectáculo que ofrezca á España el Gobierno, pagando al Clero juramentado mientras deja morir de hambre á los virtuosos Sacerdotes cuyas vidas ha respetado la peste en Barcelona, Palma de Mallorca y Alicante.

Hasta ahora los periódicos todos solo han tenido frases de admiración y aplauso para el Clero de las poblaciones invadidas por la fiebre amarilla; y sin embargo, el Gobierno del general Prim, en vez de premiar como merecían los sacrificios heroicos de esos sacerdotes, los mata de hambre por la imperdonable falta de no haber jurado la Constitución, mientras dispone que sean completamente satisfechos todos los atrasos á los que la juraron.

Parecenos que así considerada esta preferencia más parece castigo que premio al Clero juramentado. Seguros estamos de que lo mismo han de pensar gran número de esos Sacerdotes. Para creerlo tenemos el dato elocuente de habernos escrito antes de ahora varios de ellos, indignados de esa preferencia renunciando á ella y retractándose pública y solemnemente de un juramento prestado por juzgarlo incoherente ó por cualquier otra causa.

Hoy mismo tenemos delante una larga exposición que los Párrocos de Almorhar, de Torre-mocha y Torre de Santa María, D. Juan Alonso Giménez, D. Manuel Mena Castuera y D. José Valentín Blázquez han dirigido al regente, renunciando al cobro de su sueldo interin no se pague á todos sus hermanos, porque nunca pueda decirse de ellos lo de Esau, «que vendió la primogenitura por un plato de lentejas.» Y esto lo dicen esos respetables Sacerdotes, después de dejar sentado que si prestaron el juramento, fué porque creyeron que podían hacerlo, y no haberse recibido aun en España la magnífica manifestación hecha en Roma sobre el particular por el episcopado español.

¿Qué dirán ante esas pruebas de abnegación esos periódicos y esos charlatanes que siempre nos están hablando del sordido interés del Clero, y que ahora se acuerdan de premiar con unos cuantos maravillosos el acto de algunos Sacerdotes; acto que pudo halagar á los liberales, pero que no ha sido imitado por la inmensa mayoría del Clero?

Hagan, pues, justicia al Clero español, y comprendan y reconozcan que es verdadero heroísmo en los Prelados tener que irse á comer á casa de sus familias, y en los Sacerdotes acudir á las obras públicas á ganarse seis reales diarios como braceros, antes de jurar la observancia de una Constitución que da los mismos derechos al mal que al bien, á Dios que al diablo.

Días pasados dijo *La Iberia* que el Párroco de Fuente Pelayo había comprometido á varios mozos á tomar las armas en defensa del partido carlista. El diario ministerial tiene hoy que desmentir la noticia y disculpa su ligereza diciendo que tomó aquella de otro periódico. Y hasta otra.

Según afirman las cartas que se reciben de Francia, no puede confiarse fundadamente en la reorganización de ningún ejército formal. La indisciplina ha llegado á su colmo; así que, la menor cosa introduce el desorden y la confusión en las filas. El terror de las armas prusianas se ha apoderado de los soldados, que si al principio de la

campaña combatían brava y denodadamente, después, excepto las salidas de Bazaine, apenas han hecho nada que corresponda al valor francés.

El otro día fué derrotada una parte del ejército del Loira, á consecuencia de cuya derrota los prusianos han ocupado á Orleans. Según dicen cartas de Tours, había más de 30,000 hombres de todas armas, perfectamente pertrechados, para resistir á los prusianos. Se ignora cuántos eran los soldados alemanes; pero aunque fuesen muchos más según dice el parte francés, es lo cierto que ha debido de haber algo poco heroico, cuando la Guardia nacional de Orleans, que no tiene seguramente la táctica ni la costumbre de guerra que el ejército, quiso hacer fuego sobre la caballería francesa que se retiraba con bastante desorden hacia la ciudad.

Calcúlese, dice la carta á que nos referimos, si rasgos de esta especie son muy á propósito para dar ánimo y brío al ejército del Loira, que no tiene todavía una organización militar vigorosa, y hay pocas esperanzas de que la tenga.

Los esfuerzos de algunos ministros y militares para reanimar las fuerzas de Francia, dan hasta ahora, muy poco resultado. Francia está rendida y fatigada, y por otra parte los revolucionarios carecen absolutamente de patriotismo.

Como si Madrid fuese una madriguera de malhechores discurren los periódicos estos días acerca de los medios que podrían adoptarse por los escritores para rechazar los asaltos que de tiempo en tiempo suelen dar á las redacciones algunos partidarios de la libertad de imprenta afiliados á la *Partida de la porra*. La acometida á la redacción de *El Cascabel* el sábado, de la cual no parece que tuvo noticia el Sr. Rivero hasta el martes, demuestra que ni los *porreros* han desistido de sus hazañas, ni las autoridades se dan gran prisa á evitarlas ó castigarlas.

Justo es, pues, que los periodistas pensemos en nuestra seguridad y no demos paz á la mano hasta conseguir organizar un batallón de franco-tiradores con sus correspondientes ametralladoras que pagará el Estado con la enorme contribución que cobra de las empresas periodísticas.

Por de pronto los diarios anti-interinistas ya se reunieron ayer y acordaron elevar una exposición al regente, *La Política* da cuenta de esta reunión en los siguientes términos:

«Esta tarde han celebrado una reunión en la redacción de *Las Novedades* los representantes de los periódicos que firmaron la adhesión al manifiesto anti-interinista de 24 de Setiembre, y acordado redactar una respetuosa y sentida exposición á S. A. el regente, pidiendo de su Gobierno las órdenes convenientes para que desaparezca esa salvaje y misteriosa asociación que el terror público designa con el nombre de *partida de la porra*.

Los repetidos atropellos y sangrientas violencias de esa horda de viles sicarios han acabado ya con la paciencia de las gentes honradas, y es natural que en satisfacción de la vindicta pública y en garantía de la propia existencia, los escritores tomen la demanda en cuestión, como principalmente interesados en ella.

Según *Las Novedades*, uno de los concurrentes manifestó la conveniencia de reunirse todos los directores de periódico antes de tomar acuerdo definitivo.

Esto mismo parece proponer el Sr. Olave en la siguiente carta que nos ha dirigido:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: Poseídos de indignación ante los repetidos é intolerables escándalos de la *Partida de la Porra*:

Vista la aflictiva y bochornosa situación en que tratan de poner á la prensa, los miserables encubiertos que á tales medios recurren;

Excitados á todas las personas decentes á prestar ayuda y mano fuerte á toda redacción ó imprenta amenazada, é invitados á nuestros compañeros en la prensa, directores de periódicos y revistas, á que, unidos todos, sin distinción de matices, escogimientos, de común acuerdo, el medio de emplear con el mejor éxito posible, dentro de la ley, nuestra acción privada; á fin de poner coto á esas cosas que nos cubren de oprobio ante la faz del mundo civilizado.

Madrid, 13 de Octubre de 1870.—El director de la revista mensual *Academias de Regimiento*.

SERAFÍN OLAVE.

De comentario á la carta precedente pueden servir las siguientes líneas de un artículo de *La Política*:

«Eso es; puesto que ni el Gobierno, ni las autoridades políticas, ni los tribunales de justicia valen ni pueden nada contra la asociación de vándalos denominada *Partida de la Porra*, que era y continuará siendo un mito para algunos de nuestros gobernantes, sin dejar de ser un motivo perenne de alarma y de perturbación para el vecindario de Madrid y una amenaza constante para la prensa independiente, no hay más remedio que apelar al más sagrado de todos los derechos, al derecho de propia defensa, proveyendo de armas y hacer fuego, sin temor ni piedad, contra los sicarios que atentan á nuestra seguridad personal y á nuestros derechos, que asaltan nuestros domicilios y que roban nuestra propiedad.

Excusado es decir que toda la prensa independiente muestra la mayor indignación contra actos tan criminales, y pide al Gobierno que los reprima si no quiere ver á la revolución más deshonrada de la que ya lo está. Creemos que si la *partida de la porra* ha dado hasta aquí algún ruido, más ruido ha de dar aún al ministerio la impunidad en que han quedado tan brutales atentados, propios solo de pueblos de cafres.

Por último, *La República Ibérica* hace sobre este asunto curiosas observaciones:

«La aparición de esos desdichados, que no se dan á luz mas que cuando la prensa, en uso de su derecho, se ocupa de determinadas personas, es una cosa singular.

Esto no es bajo imperio, es *voyocracy* pura, y cuando la autoridad no puede evitar estos escándalos, menester será que el público lo evite, y proclamemos en pleno siglo XIX y en plena España, la ley del *Synch*, propia solo de las sociedades primitivas.

Un fenómeno hay que notar. La *compañía de la Porra* no ejerce su oficio más que contra los que atacan á los *inviolables*. Hecho es este, que pasa á los que de buena fe aceptan aquello de *España con honra*.

Como se ve, la indignación contra la *partida de la Porra* es general y justa. No sabemos qué dará de sí esa indignación; mas por de pronto,

lo que procede es ir bien armado y rechazar la fuerza con la fuerza.

Acabamos de recibir el anunciado folleto sobre los célebres sucesos de Sara y Vera en Agosto último.

Intitúlase el folleto *Escoda y los carlistas. Apuntes, consideraciones y documentos*, por don José Benítez Caballero, director que ha sido del periódico católico-monárquico *La Fidelidad*.

El escrito, como pueden comprender nuestros lectores, es en extremo interesante, porque después de referir los sucesos del 26 de Agosto tal y como nuestro corresponsal de la frontera los ha referido, embelleciendo el relato con reflexiones políticas de suma importancia, se presenta copia de los documentos que tiene en su poder el general Rada, y que son otros tantos justificantes de los referidos sucesos.

El primer documento es el acta firmada por don Eustaquio de Rada, D. José Escoda y los diputados navarros señores Ochoa de Olza y Ochoa (don Cruz). Por esta acta se compromete el señor don José Escoda á reunir en un punto próximo á la frontera y en un día dado todas las fuerzas de carabineros que pueda concentrar, con alguna otra de infantería de ejército, Guardia civil y cuerpos facultativos, proclamando á Carlos VII rey de España, después de lo cual se pondrán á la cabeza de esas fuerzas los generales y oficiales carlistas. Cítanse en el acta las pagas que deberían darse á oficiales y soldados, los *seis mil duros* destinados al Sr. D. José Escoda en remuneración de los gastos hechos para llevar á cabo su plan, y otras recompensas.

A este documento siguen cartas del dicho Escoda sobre detalles de la conspiración y de la actitud de las tropas que ese sugeto llevaba, así como de los entorpecimientos para llegar al punto señalado en el día fijado.

Hay además otra carta notable del general Rada dirigida al Sr. Escoda, excitándole á que se pronuncie si quiere ser creído en sus promesas.

Repetimos que el folleto es muy interesante y que ha de dar que hablar, sobre todo, si es cierto, como nos han dicho, que se publicará en breve otro contrario, quizá debido á la pluma del Sr. Alonso, el cual, en efecto, figura como secretario del coronel Escoda en la relación hecha por el señor Benítez Caballero.

El folleto de este apreciable publicista se vende en las principales librerías de España, al precio de un real en Madrid y real y medio en provincias, franco de porte.

Dice *La Iberia* en su primera plana:

«En la actualidad el sucesor de Pedro es objeto de las mayores consideraciones por parte del Gobierno romano, y ejerce libremente su poder espiritual.»

En la segunda plana copia el mismo periódico sin comentario estas líneas de un diario de Milan: «Roma, la ciudad santa, la sede del catolicismo, el baluarte de la legitimidad, parecía destinada á reirse de nuestros esfuerzos.

También son de *La Iberia* estas líneas que explican el motivo porque se ha modificado en Roma la ley de imprenta italiana, y el objeto de las consideraciones aparentes que se guardan al Padre Santo.

«Porque ¿quién podía evitar, no habiendo modificado aquella ley en dicho sentido, que apareciesen en Roma las caricaturas y escritos que inundan otras ciudades, y que se esparciesen todos cuantos vituperios se han impreso contra el poder y la persona de la Iglesia? Esperar á que el Papa se quejase ante los tribunales sería esperar en vano, y este ataque y escarnio continuo habrían de contribuir más á violentar las relaciones entre el Estado y la Iglesia al recuerdo de la pérdida que acaba de sufrir el Pontífice.»

Dice *La Iberia*:

«La cohorte Cardenalicia, condecorada con su funesta insignia, se opone á la celebración de cuantos arreglos prepara el Gobierno de Víctor Manuel. ¿De qué se quejan entonces los fanáticos papistas? ¿Quiénes serán los culpables de los disgustos que pueden sobrevenir?»

Un arreglo supone un convenio y este no es posible sin libertad.

Empiece, pues, el Gobierno de Víctor Manuel devolviendo la libertad y los Estados al Sumo Pontífice si quiere entablar negociaciones de arreglo con el Papa. De lo contrario, harán muy bien de oponerse á todo trato los Cardenales, cuyo fanatismo, por grande que sea, no llegará nunca al de *La Iberia* que halla bueno y sostiene con todas sus fuerzas que un despojo brutal exija de la víctima la sanción del despojo.

Tal abuso de fuerza y olvido semejante del decoro y dignidad humanas, no han presenciado los siglos desde los tiempos bárbaros hasta que el liberalismo ha venido á regenerarnos.

Los rumores acerca de próximos acontecimientos que han de ser el principio de una era de felicidad para España y Portugal, han pasado ya de los círculos políticos á las columnas de los diarios ministeriales. *La Nación* y *El Imparcial* hablan ya con muy poco disimulo de un fausto suceso para las dos naciones, y suponen que hay gran agitación en el vecino reino. *Los tiempos cambian y con ellos las opiniones*, decía ayer el órgano del *cimbrismo* dejándonos en la duda de si las opiniones á que alude son las de D. Fernando de Portugal respecto á la aceptación de la corona de España ó las del pueblo portugués acerca de la unión ibérica.

En el mismo número anunciaba la salida del conde de Alte, ministro que ha sido de Portugal en España, el cual vuelve á su país después de algunos, muy pocos días, de permanencia en esta capital.

*La Política*, á quien no causa ilusión la noticia

del fausto suceso anunciado por *La Nación* y *El Imparcial* dice que la improvisada cacería acústica del regente, del general Prim, acompañados del Sr. Milans del Bosch, ha sido una conferencia internacional entre más de tres caracterizados negociadores, y que la modesta posesión de Pezuelas de las Torres (lugar de la conferencia), donde no sabe si ha estado el Obispo de Viseu, ó el conde de Alte, ó el marqués de Niza, ó el mismo D. Fernando de Portugal, está destinada á casi igual celebridad que la isla de los Faisanes.

Hoy vuelve á la carga *El Imparcial*, y después de decir que según *La Nación* y *La Política*, cuyas noticias no desmiente, la candidatura de don Fernando está en vías de negociación, añade:

«Pero sea de ello lo que quiera; parecemos que esta cuestión no se halla tan adelantada como se afecta creer con más ó menos sana intención, sin que desconozcamos por eso que un acontecimiento exterior relacionado con nuestra política, y cuya realización bien pudiera ocurrir cuando menos se pensara, vendría á darnos resuelto sin esfuerzo, sin violencia y con general satisfacción el problema que más preocupa á los hombres pensadores.»

Sea un poco más explícito *El Imparcial*, y diga claramente de qué se trata, en la inteligencia de que la gente está curada de espantos, y no extrañará saber que existe un plan concertado para promover un motín en Portugal al grito de unión ibérica, y dar pretexto á que vayan allí fuerzas de nuestro ejército á examinar la voluntad de los portugueses; esto es, á presenciar un plebiscito como el de Roma, que de fijo demostraría al mundo que nuestros vecinos están rabiando por ser concuadanos nuestros.

*El Imparcial* dijo hace pocos días que la candidatura de D. Fernando de Portugal era imposible y absurda después de haberse casado ese señor morganáticamente con la cantante Henzler, ahora condesa de Elda, y hoy se revuelve furiosamente contra los periódicos que creen que es altamente indecoroso para los españoles colocar en el trono de los Reyes Católicos á la señora Fanny.

O sobra lo que dijo hace pocos días *El Imparcial*, ó sobra lo que dice hoy; elija el diario cimbrio; pero sea como quiera no impedirá que la inmensa mayoría de los españoles que se estiman en algo, tengan por una candidatura afrentosa para el país la del marido de la ex-cantante.

Escrita la contestación al primer artículo que publica *El Tiempo* de hoy sobre la moralidad del partido carlista, tenemos que retirarla para dar cabida á otros originales de más interés.

Mañana la publicaremos, y por hoy baste decir que un periódico moderado ¡acusa de inmoral al partido carlista!...

Hé aquí lo que una carta de Nueva-York dice sobre la captura del barco filibustero *Salvador*:

«Un telegrama de la Habana del 19 nos anunció ayer el apresamiento del vapor filibustero *Salvador*, cargado de armas y municiones de guerra, entre Cienfuegos y Trinidad, quedando prisioneros el piloto y la tripulación del buque, después de haber logrado escapar el capitán y treinta hombres. Tengo doble satisfacción al trasladar á Vd. aquella noticia, no solo porque la captura del vapor *Salvador* privará á los insurrectos de uno de los elementos principales con que han contado, y que hasta hoy ha contribuido á fomentar y mantener la revolución en la isla de Cuba, como es el auxilio de las expediciones filibustéricas, las cuales han servido, cuando menos, para reanimar el espíritu de los que desconfiaban del éxito de la insurrección, sino porque al propio tiempo la mencionada noticia ha venido á confirmar las indicaciones que á su debido tiempo hice á Vd. referentes al vapor *Salvador*, al darle cuenta de la salida de las goletas *W. H. Clear* y *Lady Bannerman* con armas y municiones, demostrándose con ello la exactitud de mis informes.»

Las siguientes noticias son de *El Imparcial*:

«Continúan los rumores de conciliación en marea ascendente. Dicese que habría hueco para todos, desde los que van á la vanguardia de la revolución hasta los que la revolución lleva á remolque.

«Parece que ha regresado á Madrid el jefe de la proyectada legión republicana española en Francia, señor marqués de Albaída.

«En el consejo de guerra celebrado últimamente en Bilbao ha sido condenado á sufrir doce años y un día de reclusión temporal el teniente coronel graduado capitán D. Ramon Lasante como complicado en los acontecimientos carlistas. El capitán general de aquel distrito ha confirmado el fallo del consejo.»

Dice un diario noticiero que ayer circularon en la Bolsa rumores alarmantes acerca del vencimiento del cupon, que suponían algunos se satisfaría en efectos y no en metálico, según el proyecto que atribuían al señor ministro de Hacienda.

«Pero hoy, añade, podemos decir que el Sr. Figuerola afirma que el pago de los intereses del cupon que vence en 31 de Octubre próximo se halla asegurado.»

*El Imparcial* nos cuenta que los carlistas residentes en Oporto, trabajan sin descanso y forman nuevos proyectos para realizar otra intenciona. En otro suelto nos habla de cuatro cargas de fusiles, bayonetas y otras armas destinadas á los carlistas, sorprendidas en Oporto, pueblo de Portugal. Creemos, en efecto, que se trabaja hoy y se hacen aprestos de guerra en Portugal, pero no en sentido carlista.

## CORREO DE HOY.

Los diarios belgas publican el texto de la carta de convocación dirigida á los católicos belgas por la Asamblea de Malinas. Dice así:

«La reciente invasión de los Estados de la Santa Sede y de la ciudad de Roma, impone graves deberes á los católicos.

El atentado inaudito del Gobierno de Víctor Manuel no puede ser consumado sin que una protesta enérgica conserve al derecho su fuerza y guarde el honor nuestra fe.

Con este objeto, los presidentes de las Obras Católicas han resuelto que se celebre una Asamblea general de los católicos belgas, en el gran salón del Senado de Malinas.

Se suplicará al señor Arzobispo y señores Obispos de Bélgica que asistan á la Asamblea.

No faltará ninguno que tenga fe y corazón.—P. C. C. Bogaerts, Vic. gen.—Baron Hipp. Delfaille.—Van de Walle-de-Ghelcke.—F. de Cannart D'Hamale.—Conde de Nodonchel.—Conde de Limminghe.—Conde D'Ursel.—Conde de Villermont.—Conde O. D'Alcantara.—J. de Hemptinne.—A. Wesmael-le-Gros.

Bruselas, 30 de Setiembre de 1870.

Los católicos alemanes, á cuya cabeza figuran ilustres personajes de la nobleza, especialmente de Colonia y Maguncia, han dirigido al Papa un ardoroso mensaje de adhesión y protesta contra el sacrilego atentado del Gobierno de Florencia. Algunos de los más ilustres miembros de la nobleza alemana, han propuesto además, una solemne peregrinación á Fúlda, á la tumba de San Bonifacio, para implorar á Dios por las necesidades de la Iglesia.

Escríben de Roma que estas demostraciones de viva fe, han sido sumamente gratas al Santo Padre, que bendice de lo íntimo de su corazón á los hijos que le dan tales muestras de afecto y fidelidad en los días de la prueba y del dolor.

*La Independencia Belga* publica una carta de Londres que habla de la aventura del general Bourbaki y su salida de Metz. Dice que el incógnito caballero que fué á verle con este objeto, quiere dar á entender, en una carta que ha publicado, que pudo entrar en la ciudad como partidario declarado de Napoleon, con cuyo título hizo también una visita á Wilhelmshöhe.

Otros informes, publicados por el *Daily Telegraph*, dicen que, después de marchar el general Bourbaki, la misma emperatriz fué á la residencia de Napoleon. La carta del caballero incógnito indicaba que su plan era el restablecimiento de la regencia de la emperatriz, para el príncipe imperial, proyecto basado en la suposición de que Francia no aceptaría á Napoleon III, pero sí á su hijo.

Todo esto nos parece bastante embrollado.

*L'Unità Cattolica*, excelente y valeroso periódico de Turin, ha sido procesada por los patriotas romanos, por lo que ha escrito acerca de la invasión de los Estados Pontificios.

Corre por los periódicos liberales una carta del rey de Prusia, contestación á otra del Papa en que se supone le pedía su auxilio, y en cual el rey Guillermo dice que no puede hacer nada ni intervenir en los asuntos de Italia.

*L'Unità* declara que esta carta es apócrifa, dando á entender que ni son esas las disposiciones del rey de Prusia, ni el Papa le ha escrito tampoco de la manera que se supone.

Desde el medio día del 11 á las doce del día 12, hubo en Barcelona once fallecidos á consecuencia del tifus tifoideo: de ellos sucumbieron ocho en Barcelona, dos en el hospital provisional civil, y uno en el militar.

En Valencia continúa siendo satisfactorio el estado de salud. No obstante, además de hallarse quitada la Guardia civil en las avenidas de la ciudad para impedir el paso á las procesiones de puntos infestados, hacen también este penoso servicio los alcaldes de barrio con rondas de vecinos.

Los invadidos en Alicante hasta el día, ascendían á 57, y de ellos no falleció ninguno en dicho día, siendo seis los curados.

Por último, el estado de salud en Palma de Mallorca era bastante satisfactorio el día 10.

Hé aquí cómo se expresa *El Diario* de aquella ciudad:

«Nos es en extremo grato y consolador el poder manifestar á los moradores de esta capital y á los que de ella se ausentan, que según las últimas noticias que tenemos, la salud pública continúa en estado muy satisfactorio, de modo que los médicos, que afortunadamente no nos han abandonado, casi no hablan de otras enfermedades que de las comunes. Por otra parte, debemos añadir con singular placer que los pacientes que fueron atacados del mal que se desarrolló en el barrio de San Pedro presentaban en el día una notable mejoría, observándose en todos ellos un conjunto de caracteres más benignos.»

Dice el mismo periódico:

«Sabemos que tan luego como llegó á noticia del Excmo. é Ilmo. señor Obispo que se había traído un enfermo al hospital de Capuchinos pasó á visitarle. Hechos como este no necesitan encomios.»

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

La *Gaceta* de hoy solo contiene el despacho fechado el 12, en Berlín, que publicamos en nuestra última hora de ayer.

La *Agencia Favra* nos comunica á las seis y media de la noche los siguientes:

Tours, 14 de Octubre.—Oficial.—Con el fin de impedir el abastecimiento de los enemigos, y de asegurar la alimentación del país, un decreto prohíbe sobre todas las fronteras de la República, la salida, la reexportación de entrepósitos, y el tránsito de todo el ganado, de las carnes, de los granos, de la harina, del salvado y de los forrajes.

Los telegramas recibidos en el ministerio, anuncian que algunos exploradores que habían aparecido en las cercanías de Maintenon, se han retirado delante de la Guardia móvil.

Las noticias de Metz dicen que Bazaine hace frecuentes salidas.

En una de ellas ha desalojado al enemigo, que ha perdido cuatro regimientos de caballería; 26 batallones y 43 regimientos han sufrido mucho á consecuencia del fuego del fuerte Belleorix.

MARSELLA, 13.—El Sr. Esquiros ha tomado una decisión suspendiendo el *Diario*, *La Gaceta del Medio* hasta nueva orden.

Otra disuelve las congregaciones de los jesuitas, que serán expulsados en el plazo de tres días. Sus bienes quedarán provisionalmente sequestrados. El Sr. Coucio ha llegado.

Se espera á los hijos de Garibaldi.

## BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 25-25 y 20; pequeños, 25-23; á plazo, 25-25 fin cor. fir. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 23-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 98-80.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 70-00 y 69-80; no publicado, 69-90; á plazo, 70-00, fin cor. vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 48-30, 40, 45 y 40.

Idem id., id., (nuevas) de 2,000 rs., publicado, 47-45.

Idem, id., id., (nuevas), de 20,000 rs., publicado, 46-60.

Acciones del Banco de España, no publicado, 445-00, 4.



La Integridad Nacional pide que cese la profanación ineficaz de que han sido objeto recientemente las sepulturas reales del Escorial, y que haya personas encargadas de cuidar el monasterio, y de preservarlo contra las injurias del tiempo y de algunos vándalos o rifeños que lo visitan, y nada sería más natural y aceptable que hacer esos nombramientos en favor de Sacerdotes, á quienes no se impondría más condición que la de habitar el edificio sin regla ninguna que restringiera su vida interior.

El mismo periódico pregunta qué hay respecto de la desaparición de códices preciosos en la biblioteca del Escorial, y hasta de objetos que adornaban las paredes de la Casita de Abajo en aquel real sitio.

Aquí ya no hay nada seguro.

No se ha realizado el relevo del general Caballero de Rodas, insistiéndose en el nombramiento interino del conde de Balmaseda; se espera el resultado de las operaciones militares comenzadas.

Los periódicos de anoche no confirman la noticia dada por uno de la mañana de que el coronel Escoda va á ser separado del cargo militar que desempeña en Navarra.

Leemos en La Epoca:

«Dícese que á los motivos de descomposición existentes en el ministerio, se ha agregado la terminante exigencia del Sr. Montero Ríos para que se abonen sus haberes á los individuos del Clero que han jurado la Constitución, y cese el espíritu de igualdad ante la miseria, desplegado por el señor ministro de Hacienda. Por esta vez estamos de parte del Sr. Figuerola, pues suponemos que los juramentos son por convicción y no por apego á los intereses materiales.»

Noticias tomadas de La Correspondencia de anoche:

«El secretario del Gobierno civil de Murcia, por haber ido al lazareto con objeto de ver á su esposa recién llegada, ha quedado sujeto como está á cuarentena, de orden de la Junta municipal de Sanidad.»

«La Junta municipal de Murcia ha determinado que las mercancías que hay en la estación del ferrocarril procedentes de puntos limpios de epidemia sean desahucadas en vagones cerrados y sujetas á fumigación por espacio de 48 horas, y las procedentes de puntos sucios trasladadas al lazareto por veinte días.»

«Hoy ha llegado á Madrid el secretario del gobierno civil de Toledo, con el fin de enterar detalladamente al ministro de la Gobernación del robo de las alhajas de la catedral.»

«Hoy al amanecer ha salido del puerto del Ferrol el vapor Fernando el Católico, con rumbo á Santander.»

«La conferencia de los Sres. Rivero, Madoz y Rodríguez sobre la cuestión de carbones para Barcelona, ha durado más de tres horas; y parece que se han dirigido comunicaciones al gobernador, al Instituto industrial y empresa del ferrocarril de Tarragona para llegar al resultado de que haga el transporte á 20 céntimos por quintal y kilómetro, con lo cual y con algún pequeño sacrificio por parte del Estado, se conseguiría que el precio del carbón solo tuviera el aumento de medio real en su precio anterior.»

«El diputado á Cortes, Sr. Puig y Llagostera, ha sido llevado ante los tribunales por la publicación de un comunicado que ha dirigido á los periódicos de Barcelona, y el cual ha sido considerado como injurioso á las autoridades de aquella ciudad.»

«El primer tren que salió ayer de Córdoba para Málaga descarriló cerca de la Pizarra, habiendo resultado de este accidente 21 heridos y contusos, tres de ellos de gravedad. El material sufrió algunos deterioros.»

«Hoy se ha dicho que el ministro de Portugal en Madrid ha pedido un plazo de quince días para aclarar la cuestión del patronato de Portugal sobre el convento de las Salesas.»

«Hoy se ha hecho circular el rumor de que don Fernando de Portugal aceptaba la corona de España, y que se había recibido anoche la noticia. Nos atrevemos á ponerlo en duda.»

«Hoy ha vuelto á hablarse de probabilidades de próxima solución de la crisis de que hace tiempo se viene hablando.»

«Las madres de varias señoritas educandas en el convento de las Salesas Reales, se han presentado esta tarde al presidente del Consejo de ministros en solicitud de que se prorogue el plazo dado á las monjas para trasladarse al que han sido destinadas.»

«La salud pública en Palma de Mallorca el 9 del actual era regular, pues solo existían unos 22 enfermos con síntomas sospechosos en el barrio de Santa Cruz. El 10 había mejorado notablemente el estado sanitario de dicha población.»

«Hoy ha sido citada para mañana á las nueve de la noche la comisión permanente de Cortes.»

«El señor ministro de Gracia y Justicia no ha asistido al Consejo de esta tarde por hallarse enfermo.»

El Tiempo se hace cargo de la noticia de la publicación de un periódico moderado, y manifiesta que nada sabe, y puede asegurar que ninguno de sus amigos tiene tampoco la menor noticia de semejante proyecto.

Leemos en el mismo periódico: «Antes de la reunión semanal, que mañana verificará la comisión permanente, se reunirá la de los siete y compañía.»

Asistirá el Sr. Solís, revestido de plenos poderes, y se anuncia que tendrán lugar en ella soluciones importantes.

Lo que fuere ¿tronará?»

Según El Pueblo, se habla de un despacho cifrado oponiendo ciertas dificultades á determinada candidatura, y de otro telegrama no publicado tampoco y recibido en el ministerio de Estado, sobre la cuestión romana.

El diario unitario se maravilla de que estos despachos no vean la luz: A nosotros nos asombra.

Dice El Correo Militar que ha buscado en los escalafones del año actual el nombre y empleo de D. Emilio Alonso y Lallave, que dicen ser secretario particular del Sr. Escoda, y como no parece ninguno, supone fundadamente que pertenece á la clase civil, y no debe extrañarse por lo tanto, que en el comunicado que ha dirigido á La Epoca llame ardid de guerra á un asunto particular y en nada relacionado con las prácticas militares.

Parece que algunos abogados y curiales van á acudir al Gobierno, suplicando que no se establezca el tribunal de justicia en Chamberí, que es, por decirlo así, donde está situado el convento de las Salesas.

Si hemos de creer á La Paz, los ante-interinistas, que al parecer se reúnen hoy de nuevo, están de enhorabuena, porque todos, y el Gobierno el primero, tratan de dar una solución á la cuestión política.

Según La Correspondencia Universal, en la provincia de Ciudad-Real ha tenido efecto un nuevo secuestro.

Y eso que hace pocos días atronaba el espacio la prensa ministerial con sus alabanzas al Sr. Rivero, por haber dado buena cuenta de los bandidos con sus acertadas disposiciones.

Desde el medio día del 10 á las doce del 11 hubo en Barcelona 16 fallecidos del tífus icterodes, de los cuales 12 pertenecen á Barcelona y cuatro al hospital provisional civil.

Según los partes de los facultativos nombrados por la Junta de Sanidad, los enfermos existentes en Barcelona el día 10 ascendían á 274; 109 del tífus icterodes, 2 sospechosos y 163 de enfermedades comunes.

Los invadidos en Alicante el día 11 fueron doce, que con los 52 existentes hacen subir á 64 el número de enfermos de la fiebre amarilla; de ellos murió uno el referido día.

En Valencia ocurrieron el día 11 cuatro defunciones, y sólo una de ellas fué clasificada como consecuencia de enfermedad sospechosa. Puede abrigarse, pues, la consoladora esperanza de que desaparezca

en breve la temible enfermedad que aflige á algunas poblaciones del litoral.

Leemos en El Tradicional de Valencia:

«El pobre ciego que vende cajas de fósforos por los cafés, donde es conocido por Pepo, se halla muy enfermo á consecuencia de una paliza que ciertos ciudadanos le dieron hace algún tiempo por el grave delito de vender cajas de fósforos con retratos carlistas.»

Este hecho vandálico no sabemos que haya tenido el condigno castigo por escarmiento de los kabiles que por desgracia existen en Valencia.»

Los revolucionarios en todas partes son los mismos: ¡se atreven esos hombres á llamarse liberales!

Se está formando causa en Barcelona al periódico republicano de aquella ciudad El Independiente, por injurias al capitán general del Principado.

El mismo día que en Alicante se celebró el primer matrimonio civil, apareció la fiebre amarilla. Así lo dice un periódico liberal de aquella ciudad.

Estas dos noticias son de El Imparcial:

«Ha quedado satisfactoriamente resuelta la cuestión personal que había pendiente entre dos hombres políticos de la situación.»

«La Guardia civil del puesto de Benamargosa (Málaga) capturó ayer al bandido, terror de aquella comarca, llamado José Clavero Lesan, que estaba reclamado por el juzgado de Colmenar. En la refriega que la Guardia tuvo que sostener para capturarlo, resultó herido, aunque no de gravedad.»

Dice La Unidad de Oviedo:

«Hemos recibido una comisión de la pandilla silbante de la noche del domingo, exigiéndonos una retractación formal de las palabras de nuestro sueldo del lunes; de donde no, deberíamos atenernos á las fúestas consecuencias de nuestra negativa.»

Lástima sería que para tamaña embajada hubieran los niños de haber perdido la escuela, y mañana se vean castigados por el maestro.»

Y recordará el lector que los reclamantes á quienes alude el periódico de Oviedo son los que trataron de impedir la serenata que iba á darse para felicitar al Ilmo. Prelado de aquella diócesis.

Alarmado El Universal, con los crecientes rumores de conciliación redobla sus ataques á este pensamiento:

«Desde el momento, pues, dice, en que nos hallamos con tiempo, armas, y razón para combatir la fatal idea, esperamos la victoria; mas no por eso cesaremos de proclamar que la conciliación es el mayor enemigo de la libertad y de su consolidación en España.»

Todas estas alharacas no son más que miedo de perder el asiento en el banquete del presupuesto.

Leemos en El Universal:

«D. Enrique de Borbon, hijo del malogrado infante que llevó en vida el mismo nombre, y oficial que es de caballería, ha solicitado su licencia absoluta.»

Tenemos entendido que esta determinación se debe á una carta que días atrás le escribió cierto funcionario militar de segundo orden, excitándole, en son amenazador, á que cobrase los 6,000 duros que el consejo de guerra señalaba á él y sus hermanos, como indemnización por la muerte de su padre.

El Sr. D. Enrique de Borbon, justamente indignado de aquellas proposiciones, ha contestado, según se nos dice, á ese funcionario, que solo reconoce como tutor á su tío el ex-rey de España, y que cuando se le haya concedido su licencia absoluta, vendrá á Madrid en busca de los que así juegan con el honor de su familia.»

La Gaceta de hoy publica varias rectificaciones por haberse padecido algunas equivocaciones de copia al insertar el decreto de 29 de Setiembre, aprobando la división de las provincias en distritos para la elección de diputados provinciales. En adelante, según la frecuencia con que el diario oficial se rectifica, tendremos que someter á cuarentena las disposiciones que publica, como lo hacen algunos ayuntamientos con las personas y efectos procedentes de puntos infestados por la fiebre amarilla.

Por orden del 13 del corriente se autoriza al mi-

nistro de la Gobernación para contratar, sin subasta, el establecimiento de los cables telegráficos submarinos que han de poner en comunicación la Península con la isla de Ibiza, y la de Mallorca con Menorca.

Dice La Independencia Española que ha recibido una carta de uno de sus suscriptores de Padron, provincia de la Coruña, cuyo sobre fué abierto y pegado con engrudo.

Tiempo hace que tampoco se respeta en España el secreto de la correspondencia. Diganlo las reclamaciones que en distintas ocasiones han hecho en igual sentido los mismos periódicos revolucionarios.

Según escriben á un periódico, las comunicaciones entre las islas Baleares y la Península no son tan regulares como deberían; pues si por causa de la epidemia de Barcelona este puerto estaba cerrado, parece que se debió designar en tiempo oportuno otro limpio en donde hubieran recalado los buques procedentes de dichas islas.

La administración económica de Valencia ha dirigido una circular á los alcaldes de los pueblos de la provincia, en que se ponen de manifiesto algunas de las causas que motivaron la última circular del ministro de Gracia y Justicia sobre esta materia.

«Esta administración, dice entre otras cosas el administrador económico de Valencia, que vela constantemente para que los recursos del Tesoro público que tiene á su cargo no decrezcan en lo más mínimo, observa con el mayor sentimiento el gran número de expedientes de baja á la contribución industrial que periódicamente le remiten para su aprobación los señores alcaldes de los pueblos de esta provincia, ascendiendo sus valores á una cifra de tal consideración, que si la misma, después de trasmitirlos, les presta su conformidad, bien podría decir, sin temor de exagerar, que á fines del presente año económico, los rendimientos por la contribución industrial y de comercio serían poco menos que ilusorios.»

Pues lo que sucede en Valencia está pasando en todas las provincias de España. Hé aquí una nueva apología de la administración del celebre Figuerola.

Por orden del ministerio de Fomento de 8 del corriente, se declara, que habiéndose suscitado algunas dudas acerca de si se consideraran ó no hábiles los días festivos comprendidos en los plazos que para presentar solicitudes y demás documentos se fijan en las convocatorias de oposiciones á cátedras, conforme á la jurisprudencia sobre este particular establecida, los días festivos son hábiles para los efectos indicados.

Con fecha 10 de Octubre ha sido nombrado rector de la facultad de medicina de la Universidad de Valladolid D. Eugenio Alau, catedrático de la misma.

La Gaceta de hoy, en su parte no oficial, publica un extracto de las cuentas pendientes entre el ayuntamiento de Madrid y el Tesoro público, el cual da por resultado un saldo á favor del Estado de reales 16.850,729-02 cént., que se halla sujeto á probables modificaciones por otros créditos, que, según en dicho trabajo se manifestaba, se están depurando en los ministerios de la Guerra y de Fomento.

## PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Estado, de 10 del actual, se dispone lo que sigue:

«Los empleados cesantes de las carreras diplomática, consular y de intérpretes que deseen volver al servicio activo elevarán solicitud al ministerio de Estado en el término de los dos meses siguientes á la publicación de este decreto. Los que así no lo hicieren se entenderá que renuncian para siempre al servicio activo y dejarán de incluirse en el escalafón.»

Por orden del ministerio de la Gobernación, de 13 del actual, se publica la división de las Islas Canarias en distritos para las próximas elecciones provinciales.

## NOTICIAS GENERALES.

Leemos en un periódico: «El día 21 tendrá lugar en la iglesia de San Francisco el Grande la inauguración del mansoleo del almirante D. Federico Gravina, comandante general de la escuadra española en Trafalgar, que falleció á consecuencia de las heridas recibidas en aquel glorioso hecho.»

Tenemos entendido que el señor ministro de Marina ha oficiado á los comandantes generales de los departamentos, para que estos inviten por su parte á los veteranos que aun quedan de aquel memorable combate, por si gustan concurrir á la inauguración del expresado mansoleo.

Al mismo tiempo y con igual objeto, el Sr. Beranger, como presidente del Almirantazgo, ha dirigido una carta al decano de la marina, el capitán general D. Casimiro Vigodet, y otra al capitán de navío D. Antonio Malmó, únicos restos de la oficialidad que dolaba aquella escuadra, para que con su presencia contribuyan á hacer más espresivo el homenaje de respeto que la marina consagra á los héroes de Trafalgar.»

Los globos correos que salen de París llevan palomas viejeras con objeto de que vuelvan á la administración de correos, donde se crea un crecido número de estas aves. Al llegar los globos á su destino se sueltan algunas que llevan el aviso de haber llegado el aeronaute, y las demás las conservan las autoridades para enviar algún despacho á París, escrito en un papel á propósito y colocado convenientemente de manera que no moleste el vuelo.

El día 15 del actual satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el número 1,060.

Según los partes recibidos en la Dirección general de comunicaciones, ayer llovió en Burgos, Palencia, Santander y Valladolid.

Los días 16, 17 y 18 del actual se celebrarán en la Iglesia de Santiago, solemnes cultos para implorar de S. D. M. protección y auxilio á nuestro santísimo Padre Pio IX. Darán principio á las diez de la mañana, exponiendo á S. D. M. Letanía de los Santos, Misa, reserva y salve.—Se suplica la asistencia de los fieles.

Hé aquí las materias que contiene el último número de la Revista hispano-americana Altar y Trono: La crisis actual, por D. A. J. Villalón.—Los regulares, por D. Domingo Hevia, presbítero.—Impresiones y recuerdos del monasterio de Huerta (artículo V y último, por D. Manuel Pérez Villamil.—Crónica de la guerra.—Virginia, 6 Roma en tiempo de Nerón: novela escrita en francés por Villafrañe, y traducida por D. Francisco Melgar (continuación).—Correspondencia extranjera.—Revista de la semana.—Crónica general del mundo.—Parte oficial de la Gaceta.—Súeltos.—Advertencia.—Anuncios.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Calisto, Papa y mártir. SANTO DE MAÑANA. Santa Teresa de Jesús, doctora y fundadora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de religiosas de Santa Ana se celebrará á Santa Teresa con Misa solemne y sermon, que predicará D. Pedro Lafuente; y por la tarde se cantarán completas y la reserva.

En las Salesas viejas se celebrará á Santa Teresa de Jesús con Misa mayor, manifiesto y sermon, que predicará un buen orador.

En la iglesia del Carmen Calzado es el segundo día de la novena á Santa Teresa de Jesús. A las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Jaime Cardona; y por la tarde en los ejercicios, D. Casimiro Perez.

En la iglesia de Monserrat continúa la novena que anualmente se consagra á la Virgen del Pilar, y predicará en la Misa mayor un buen orador; y por la tarde en los ejercicios, D. Casimiro Erro.

En la iglesia de San Ginés comienza la novena á Nuestra Señora de Valvanera. Todos los días al anochecer empezarán los ejercicios, siendo hoy orador D. Manuel García Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado, ó en San José ó la de la Asunción en San Justo.

Se reza de Santa Teresa de Jesús, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## PILDORAS DE LARTIGUE

Contra la gota y el reuma.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Lisfranc, Valpean, Miquel, Amadeo Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones, no deben aceptarse más que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 46 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,236.)

**PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG**

Depósitos en Madrid: farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirven ellos pedidos. En provincias en todas las buenas farmacias. (A.—3,038.)

## COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

politécnico católico, dirigido por Sacerdotes respetables y distinguidos profesores, doctores en su mayor parte.

El número de alumnos internos en la sección de 1.ª y 2.ª enseñanza no pasará de 24: admite externos y medio púpilo; comprende además este establecimiento, único en su clase, la facultad de derecho y preparatoria para las diversas carreras académicas, á cargo de acreditados profesores del cuerpo de ingenieros, comercio, idiomas y clases de aforno. La casa, con jardín, patio y gimnasio, nada deja que desear á la educación y desarrollo físico. Torres, en casa de Murga, Madrid. (Núm. 800.)

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada.—III: La Iglesia necesaria.—IV: De la unidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años 1869 y 1868.



POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL Dr. Paterson.

Tónicos digestivos, estomacales, antineuróticos. Repetición universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc.—(Véase los extractos de los principales periódicos de medicina francesa y extranjera.)—Instrucción en todos los idiomas. Exigir el nombre de PATERSON sobre cada pastilla y cada paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYARD de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Depósitos por mayor Lyon (Francia), rue de l'Imprimerie, 9; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Precios: polvos, 22 reales; pastillas, 12 rs. Venta por menor: señores Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega; Toledo, señor D. J. Martín y Duque; Valladolid, señor D. E. Gonzalez y Reguera. (A. 3,251.)

## ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbútico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, maramo, reuma-

tismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidrope, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

Precios: 24, 40 y 70 rs. botella. Depósitos en Madrid: J. Simon, agente general, Borrell hermanos, Escobar, Moreno Miquel, Quesada, Solomolins, C. Ulzurrun, Sanchez Ocaña, G. Ortega, Ortiz y compañía, Palacios, Chicote, Just, Rodríguez, Hernández, Bañares, Martínez, Montelo y la Agencia franco española, Sordo, 31, bajo. En provincias, los depositarios y señores. (A.—2879.)

## ENFERMEDADES DEL PECHO

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipo-fosfite de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL. Precio á francos el frasco en París. Exigir el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, r. Castiglione, París.

Las Tablillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos cajita, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipo-fosfite.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,666.)

## LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP.

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

RETÓRICA SAGRADA, POR EL DOCTOR D. Manuel Muñoz Garnica, Catedrático de la Santa Iglesia de Jaén.

Un tomo en 4.º, con 350 páginas de esmerada impresión. Obra recomendada por el Ilmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, y por los Excmos. señores Obispos de Jaén, Córdoba, Badajoz y Tortosa.

Se vende en Madrid á 22 rs. en las librerías de Lopez, Olamendi y Tejado, y en Jaén en casa del editor, Rubio y compañía.

## VIVA EL PAPA INFALIBLE!

Velada cristiana sobre la infalibilidad pontificia, al alcance de las mujeres y los niños, seguida de la Constitución Dogmática sobre el Pontificado, muy esmeradamente traducida.

Es un resumen jugoso de cuanto se ha dicho y conviene saber sobre esta importante materia, añadido de algunas otras utilísimas que amenizan la principal y distraen gratamente al lector.

Aunque se dice al alcance de las muje-

res y los niños, sirve mejor para personas de mayor instrucción.

Consta este folleto de 132 páginas, buen papel, excelentes tipos y una bonita cubierta de color. Se vende casi de balde, al ínfimo precio de DOS REALES en toda España, y aun se hará una rebaja considerable á los libreros y particulares que lo tomen por cientos. Se vende en Madrid: D. Miguel Olamendi.

Castellón: Viuda de Perales, D. Antonio Llorens, calle del Agua, 12, y Rovira hermanos.

Barcelona: Viuda de Subirana y don Juan Bastians.

Valencia: Badal y D. Juan Mariana y Sanz.

LA CIUDAD DE DIOS, REVISTA CATÓLICA dirigida por D. F. Asía Aguilar, Presbítero, y J. M. Orti y Lara. Se publicará el día 10 y 25 de cada mes, empezando en el próximo mes de Enero. Cada número contendrá, al menos 80 páginas en 4.º con cubierta de color. Suscribese en la administración, calle de la Estrella, 11, principal, y en las principales librerías, al precio de 20 rs. trimestre.